

**Perdida de identidades campesinas debido a la desaparición
de semillas nativas: el caso del maíz cucaracho y la familia
Arias de la vereda El Viento en Barbosa, Antioquia en el año
2018.**

Karen Betancur Culma,

**Investigación en Trabajo Social
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Programa Trabajo Social
Corporación Universitaria Minuto de Dios
UNIMINUTO Seccional Bello**

**Bello, Colombia
2018**

Perdida de identidades campesinas debido a la desaparición de semillas nativas: el caso del maíz cucaracho y la familia Arias de la vereda El Viento en Barbosa, Antioquia en el año 2018.

Karen Betancur Culma,

Asesor:

Diego Armando Chaves Chamorro

Proyecto de grado en Trabajo Social
Corporación Universitaria Minuto de Dios
UNIMINUTO - Seccional Bello
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Programa Trabajo Social

Bello, Colombia
2018

*Agradezco todas las fuentes de inspiración, que en sus diversas formas profundizaron
mis sensibilidades...*

*Al maíz, que curtió de rojo los flujos de agua viva en mí,
A campesinas y campesinos que con su bondad, me recordaron el camino de mis
propósitos,*

*A la vida, porque, aunque recrudece mi existencia, siempre me guarda el mejor de sus
abrazos para que nos reconciliemos*

*Al amor y la palabra oportuna que me dieron quienes me acompañan en este viaje sin
fin del conocimiento; es un orgullo poder estar a su lado.*





Gráfico No. 1. : Fotografía de Mauricio Gallego. (2016) Vereda el Viento, Barbosa – Antioquia.

“Amigos míos no más vengo a cantarles
los versitos aquellos que mientan del maíz
que es lo que más alegra en todos los hogares
pues Gutiérrez González vivió lo más feliz.

Porque a él no le faltaba mazamorra y arepa,
frijoles con manteca complace este señor,
de chócolo mil cosas, coladas y en tamales,
arepas y empanadas hasta sabroso comió.

Por eso yo me atrevo a venir con versos tales,
compadres y comadres préstenme atención
y hasta la reina dice: a mí me da modorra
si no veo mazamorra hirviendo en el fogón.

Cuando estoy borrachito me enciendo un cigarrillo
sírname otro pocillo de chicha, digo yo,
para calmar las penas que por mi mente pasan
al saber que en mi casa ya no suena el pilón”.

**Canción tradicional al maíz en Sonsón,
Antioquia. Recuperada por Luis Alfredo Londoño,
docente de la Universidad del Cauca.**

Lista de Gráficos

- **Gráfico No. 1.** : Fotografía de Mauricio Gallego. (2016) Vereda el Viento, Barbosa – Antioquia.
- **Gráfico No. 2.** Fotografía de Mauricio Gallego (2017). El Viento, Barbosa –Antioquia
- **Gráfico No. 3.** Fotografía de Karen Culma (2018). Buenos Aires, Bello – Antioquia
- **Gráfico No. 4:** Fotografía de Mauricio Gallego (2016). El viento, Barbosa – Antioquia.
- **Gráfico No. 5.** Fotografía de Mauricio Gallego (2016). El viento, Barbosa – Antioquia
- **Gráfico No. 6.** Fotografía de Anderson Mesa (2018). El viento, Barbosa – Antioquia.
- **Gráfico No. 7.** Fotografía de Karen Culma (2018). Moravia, Medellín – Antioquia.
- **Gráfico No. 8.** Fotografía de Mauricio Gallego (2016). El Viento, Barbosa – Antioquia.
- **Gráfico No. 9.** Fotografía de Mauricio Gallego (2016). El Viento, Barbosa – Antioquia.
- **Gráfico No. 10.** Anderson Mesa (2018). El Viento, Barbosa – Antioquia.
- **Gráfico No. 11.** Fotografía de Danilo Gómez (2016). El Viento, Barbosa – Antioquia.-
- **Gráfico No. 12:** Producción, área sembrada e importación de maíz en Colombia. 1990 y 2010.
- **Gráfico No. 13.** Fotografía de Karen Culma (2018). Asamblea Campesina del Valle de Aburrá – Medellín.
- **Gráfico No. 14.** Fotografía de Mauricio Gallego (2016). El Viento, Barbosa – Antioquia.
- **Gráfico No. 15.** . Fotografía de Karen Culma (2018). Movilización Campesina – Medellín.
- **Gráfico No. 16.** Fotografía de Mauricio Gallego (2017). Trapiche, Bello – Antioquia

- **Gráfico No. 17.** Gráfico tomado del Sistema de Planeación Municipal, Plan de Desarrollo Barbosa 2016 – 2019.
- **Gráfico No. 18.** Fotografía de Karen Culma (2018). Mapa productivo de Barbosa. Barbosa – Antioquia.
- **Gráfico No. 19.** Gráfico tomado del Plan de Desarrollo Barbosa 2016 -2019.
- **Gráfico No. 20.** Gráfico tomado del Plan de Desarrollo Barbosa 2016 -2019.
- **Gráfico No. 21.** Fotografía de Karen Culma (2018). Movilización campesina – Medellín.
- **Gráfico No. 22.** Fotografía de Karen Culma (2018). La floresta – Medellín.
- **Gráfico No. 23.** Fotografía de Alejandro González (2018). Cerro Nutibara – Medellín.
- **Gráfico No. 24.** Fotografía de Anderson Mesa (2017). El Viento, Barbosa – Antioquia.
- **Gráfico No. 25.** Fotografía de Mauricio Gallego (2017). Trapiche, Bello – Antioquia.
- **Gráfico No. 26.** Dibujo de Karen Culma (2018). Círculo biocentrico de relaciones mutuales al rededor del maíz.
- **Gráfico No. 27.** Fotografía de Karen Culma (2018). Plaza de Mercado de Bello – Antioquia.
- **Gráfico No. 28.** Fotografía de Karen Culma (2018). Vereda Hato Viejo, Bello – Antioquia.
- **Gráfico No. 29.** Fotografía de Karen Culma (2018). Movilización Asamblea, Medellín.
- **Gráfico No. 30.** Fotografía de Mauricio Gallego (2017). El Trapiche, Bello – Antioquia.

Contenido

1. Planteamiento del problema	9
2. Justificación	13
3. Definición de Objetivos	18
3.1. Objetivo General:	18
3.2. Objetivos específicos:	18
4. Referente conceptual	19
4.1. Referentes legales:	37
5. Metodología	41
5.1. Contextualización:	41
5.2. Lineamientos Metodológicos:	46
5.3. Descripción de las técnicas:	47
5.3.1. Conversación tipo entrevista semi estructurada:	47
5.3.2. Foto historia:	78
-5.3.3. Circulo de palabra:	79
5.3.4. Rastreo bibliográfico:	85
6. Triangulación del análisis	86
7. Resultados	92
7.1. Objetivo General:	92
7.2. Objetivos específico 1:	Error! Bookmark not defined.
7.3. Objetivo específico 2:	99
8. Conclusiones	102
9. Bibliografía	104

1. Planteamiento del problema

“Otra cosa sería de mi patria querida
Si la tierra estuviera por igual repartida.
Si en lugar de fusiles y violencia asesina,
Los campos y los ranchos se llenarán de espigas
Y ejércitos de agrónomos con semillas por armas
Impulsarán entonces una reforma agraria,
Y así se abasteciera la patria de comida
Y todos entendieran que es la soberanía.
Si a nuestros campesinos les dieran garantías, insumos
Subsidios, incentivos y agroingresos seguros
Otra cosa sería de mi patria querida”
Poema: El agro no se ha muerto de Leonor Gómez, 2009.

El proceso de agricultura tradicional de los pueblos determina la soberanía sobre su territorio, pues estos dinamizan la relación con la naturaleza, sus servicios y la alimentación a partir de diferentes tradiciones culturales agrícolas, por ejemplo, la ¹*Selección Masal*, que consiste en la separación de las mejores semillas utilizadas para la siembra de la próxima cosecha, garantiza que los cultivos permanezcan libres de toxinas y con alta calidad alimentaria.

Sin embargo, con el advenimiento de la revolución verde en los años 40' donde se quiso proponer el desarrollo de la agricultura en materia industrial impulsando maquinaria pesada, aplicación de agroquímicos, imposición de un modelo de agricultura basada en monocultivos, concentración de la tierra y patentes de semillas criollas como zapallos, soja, maíz y frijol, el capitalismo empezó a hablar sobre los “Derechos de propiedad intelectual de las semillas” produciendo transformaciones de dependencias nocivas para el sector agrario, permeando las dinámicas entre la cultura, la tierra y la semilla nativa, al alterar la genética de plantas, que requerían además por esto un manejo diferente al que acostumbran campesinos, es decir, insumos agrotóxicos que dejan de lado los conocimientos de años que

¹La selección masal es un método basado en la separación fenotípica de las semillas, teniendo presente el color, la forma y la textura; de otra forma dicha, aquellas semillas que tengan mejor apariencia. Es un método sencillo que solo requiere destreza en observación.

llevaban consigo los campesinos, reacomodando un presente sin retorno en donde se ven obligados a consumir todo un paquete de semillas y pesticidas que en muy pocas ocasiones devuelven con la venta de la cosecha las inversiones.

El paso de la agricultura a la modernidad industrial exige otros medios y tipos de producción en el mercado acordes con las lógicas de comercio y la imposición alimenticia de los tratados de libre comercio (TLC). Considerando lo anterior, la agricultura tradicional y campesina con el paso del tiempo ha perdido paulatinamente su cosmovisión cultural, prácticas tradicionales alrededor de las semillas nativas y la soberanía de sus territorios han desaparecido o han transformado el acervo de conocimientos locales de las comunidades.



Gráfico No. 2. Fotografía de Mauricio Gallego (2017). El Viento, Barbosa – Antioquia.

Esta escena era habitual en las huertas de la vereda el viento, debido al desequilibrio biológico que produjo la disminución precipitada de la siembra colectiva y diversificada, desatando así un desequilibrio no mutual, en el que los pocos pobladores que quisieron continuar con la práctica agroecológica, se vieron forzados a reemplazarla o abandonarla.

“La pérdida de una especie significa la pérdida de relaciones, la pérdida de relaciones significa la pérdida de funciones ecológicas, la pérdida de funciones ecológicas significa la pérdida de servicios ecosistémicos” (Ortiz, C. 2018. Conectividad ecológica. Bello, Antioquia)

A esta revisión tan somera, como inevitablemente personal conviene añadir que la problemática cobra extrarribos representativos en el desequilibrio del ecosistema ya que como asegura la campesina de la vereda SenetOrrego (en entrevista para esta investigación, 2017) dice:

Antes todas las arditas tenían donde comer maíz, un poco de cada huerta, que no representaba una pérdida relevante para ellos, pero como ahora son menos las personas que cultivan el maíz en la vereda, quién lo siembre está destinado a que todas las arditas lleguen y acaben con los cultivos. (Conversación ver anexo No. 2)

Es una inevitable respuesta de quienes hacen parte de un ecosistema que ha sido alterado, en donde ellas (las arditas) también exigen que les devuelvan su nicho, ese en el que los pobladores olvidaron que ellas también hacen parte.

De esta manera nos acercamos a la problemática vivida por la familia Arias en la vereda El Viento, en el municipio de Barbosa Antioquia, que unos meses atrás custodiaba una semilla de maíz rojo, conocida con nombres comunes como *Maíz Cucaracho* o *Sangre de Cristo*, este último nombre, atribuido por su capacidad alelopática para contrarrestar las plagas o enfermedades que puedan llegar al *Maíz Crema* o *Maíz Blanco* que acostumbraban a sembrar para vender y comprar lo necesario. Un dato curioso es que el *Maíz Cucaracho* lo sembraban en menor cantidad y pervivió por el autoconsumo de quienes lo siembran; era parte de su seguridad y soberanía alimentaria, en la que sostenían al ganado, los pollos y transformaban la semilla en mazamorra y arepas para el menú de sus hogares, porque no era un maíz que el comercio valoraba. En la actualidad la semilla desapareció de manos de los últimos dos pobladores que tenían esta semilla hace aproximadamente un año, evidenciándolo en la visita realizada a la vereda El Viento, hace ocho meses, por Mauricio Gallego, de la

Corporación Guardabosques, La Red de Semillas Libres de Antioquia y quien escribe (Autora de este proyecto de investigación). A la pérdida de esta semilla la rodearon diferentes problemáticas, de identidad cultural, que hoy son un común para la población campesina, por lo que el presente trabajo, se propone investigar ¿Cómo se comprenden las pérdidas de identidad cultural en la familia Arias, en la vereda el Viento, de Barbosa- Antioquia por la desaparición de la semilla nativa del maíz cucaracho?, ¿Cuáles son las potencialidades de maíz nativo cucaracho, como alimento de tradición culinaria y práctica de soberanía alimentaria? y ¿Cuáles son los impactos culturales acaecidos por la pérdida genética de una semilla nativa (Maíz cucaracho)?



Gráfico No. 3. Fotografía de Karen Culma (2018). Buenos Aires, Bello – Antioquia.

La semilla es sagrada por invocar todos los tiempos; el historial genético de la carga ancestral y tradicional de miles de años pasados, que entran en la tierra germinando el presente, la posibilidad de experiencias sensibles y el futuro condensará la suavidad corresponsable de los caminos que optamos.

“Nos comprometemos a defender la libertad de semillas, como la libertad de diversas especies a evolucionar; como la libertad de las comunidades humanas para recuperar las semillas de código abierto como un bien común” (Shiva. S.f. Declaración sobre la libertad de las semillas).

2. Justificación



Gráfico No.4:Fotografía de Mauricio Gallego (2016). El viento, Barbosa – Antioquia.

“Pero no solo se está perdiendo el maíz, sino el conocimiento sobre el maíz. Porque la manera como lo siembra la gente de por aquí, es diferente a como lo puedan sembrar otros” (Conversación No. 1).

El granito de oro, como se nombra en primitivas historias indígenas, revive trayendo a la memoria los diversos cultivos de maíz y el sin números de cantos y poesías que bajo su

inspiración crecieron y se reprodujeron durante siglos como bien lo recopilan Bravo, E. y Monteverde, M. (s.f) en el libro Hijos del Maíz:

Cuentan los mayores de las montañas de El Salvador que en tiempos lejanos llegaron a poblar esas tierras los cuatro colores del maíz en forma humana: el pinto, el blanco, el amarillo y el negro. Estos cuatro hombres y mujeres de colores estuvieron ahí cuatro temporadas de lluvias, en las cuales iban de un lugar a otro haciéndose más y sembrando la vida, haciendo nacer comunidades, sembrando maíz en empinadas laderas y cuevas, trabajando para arrancarle lo necesario a la Madre Tierra y preservar la vida que trajeron (p.7).

Así como esta leyenda, hay muchas alrededor de la siembra del maíz cucaracho, que sin duda alguna tejen creencias y estilos de vida que forjan una identidad de la que se valen para ver y percibir el mundo con sus *pluriformas*, como lo hacen custodios de maíz, dotándolo de nombres como *Sangre de Cristo*, por su característico y llamativo color rojo y la propiedad de cuidar el maíz amarillo o blanco que son los económicamente viables para la industria y posteriormente el consumidor. Describe Ana Cecilia en el 2017, guardiana de esta semilla en Entreríos:

El asocio de maíces es, por cada cinco plantas de maíz amarillo, siembra una de maíz cucaracho porque siempre que lo hemos sembrado es entre surcos, y entre surcos sembramos dos de esas matas de maíz, porque a nosotros no enseñaron que ese maíz les prevenía la peste a los otros maíces(Conversación ver anexo No. 3).

Además del asocio, hay dedicaciones especiales a este maíz cucaracho rojo, que no tiene alternativa de comercialización sino, autoconsumo en el que es el protagonista de platos típicos como la mazamorra y las arepas, donde su color y sabor resaltan dotándolo de frases como *“Jumm... lo mejor es la pilada, la de acá del campo jajaja. El sabor es muy diferente,*

es lo mismo que estábamos hablando de las arepas, no hay como las que uno mismo haga en la casa del maíz criollo” (Arias, 2017, Conversación ver anexo No. 1).

Al respecto conviene decir que las semillas criollas están desapareciendo y su paso desvanece años de tradiciones, cabe preguntarse entonces ¿Qué entidades con conocimiento del tema y capacidad de influencia sobre dichas problemáticas, estudian el tema? ¿La población campesina rural ve la necesidad de conservar la semilla nativa? ¿Quiénes tienen las semillas tienen el control de la cadena alimentaria? ¿Qué pérdidas cobra a la humanidad una semilla por su extinción?



Gráfico No. 5. Fotografía de Mauricio Gallego (2016). El viento, Barbosa – Antioquia.

“Desde el punto de vista económico nos enfrentamos al reto de la privatización de la vida, lo que para nosotros es inaceptable. Desde lo cultural la biodiversidad constituye la base del desarrollo de nuestras culturas. Las culturas indígenas y campesinas han desarrollado sus estrategias de supervivencia con base en la naturaleza, si ella falta estas culturas desaparecerían” (Grupo Semillas. 2001. Los Maíces Criollos. Historia y Diversidad en la Región Caribe Colombiana.

Semillas de Identidad, Campaña de Divulgación de Maíces Criollos. Costa Atlántica - Colombia)

Campo sin campesinos y tierra sin semilla es una contradicción que reflejan los modelos imponentes y el agravio de los Tratados de Libre Comercio que han desvirtuado la capacidad productiva agroalimentaria de los campesinos rurales, arrojándolos a improvisar labores en ciudades, generando cada vez más dependencia alimentaria análogo a la posibilidad de soberanía alimentaria con la que contaban antes. Es por esto que desde una perspectiva analítica se ahonda en algunos arquetipos de industrialización que golpean al campo, pero que paradójicamente se vuelven insostenibles para los productores campesinos, se hablará de los nuevos estilos de vida que arroja a la población campesina a las ciudades y las prácticas tradicionales que desde la seguridad y soberanía alimentaria estos ejercen, teniendo claro que no siempre los pobladores ciudadanos ponderan estas problemáticas en su cotidianidad.

Todas estas preguntas e indagaciones investigativas, como tema de relevancia para los y las Trabajadoras Sociales que en estos momentos se vinculan a la academia, con el sueño de realizar transformaciones a la realidad, puede resultar un ejercicio bastante interesante si se miran bajo lupa crítica, decolonial y ubicados en el contexto actual, desarrollando conceptos de soberanía y seguridad alimentaria, crecimiento holístico y social del campo colombiano y algunos ejemplos emancipadores de otras regiones y países vecinos; los movimientos sociales a los cuales se vinculan y los paradigmas que en constante cambio se mueven conceptualizando al campesino, conurbación y los estudios que implican el decrecimiento del campo por la expansión urbana. Siendo de gran importancia para devolver la mirada al campo de una manera integral, que pueda promover nuevos escenarios de participación y reconceptualización a una mayoría no reconocida dentro de la constitucionalidad nacional que soporta la vida del país, teniendo presente que las luchas campesinas desde su inicio fueron planteadas horizontalmente, agrupando a campesinos, afrocolombianos e indígenas por

su convergencia en trabajar la tierra y batallar por su permanencia digna en ella y se agrupaban como trabajadores del campo, sin embargo se realiza una división étnica en la que entran indígenas y afrocolombianos con protección especial constitucional, debido a la discriminación histórica marcada por la violencia que han sufrido estos dos. Se debe hacer un llamado especial para legisladores, porque de la misma manera los campesinos fueron sacudidos en la década de los noventa, por episodios de falsos positivos y violencia marcada en el campo colombiano, por lo tanto son merecedores de una inclusión constitucional especial, que también reconozca todo el bagaje de su cultura, contraria a la actual en donde la protección al campesino se diferencia por disímil en comparación a indígenas y afrodescendientes.



Gráfico No. 6. Fotografía de Anderson Mesa (2018). El viento, Barbosa – Antioquia.

“Sin duda, la falta de relevo generacional en los sistemas agrícolas campesinos es un catalizador de la pérdida de la agrobiodiversidad; sin embargo, también es cierto que la seguridad de su redefinida continuación se convierte en la clave para la reproducción de los sistemas de producción local sustentables y preservación de biodiversidad cultivada” (Casado, González, Varela, Roselló, Carrascosa, Soriano & Camarrillo, Bordi. Como se citó en I. V., Ortiz, H. T., & Linares, C. D. H. 2015. Miradas al futuro: el relevo generacional en el desarrollo de la consciencia social como estrategia de conservación de los maíces criollos)

Se propende entonces, para efectos puntuales de la investigación, comprender la relevancia de que la familia Arias ya no sea custodio del maíz cucaracho y como está perdida se deriva en cambios secuenciales y determinantes para su cultura campesina, y los cambios en sus labores diarias, que evidencian no solo la reconversión de sus prácticas tradicionales por unas nuevas heredadas, sino también evidenciando porque es importante que ellos sigan preservando sus *Epistemologías Sureñas* desde donde se le debe hacer frente a las necesidades contractuales impuestas por la colonialidad y la falta de atención por parte de entidades estatales que no supieron respetar creencias y estilos de vida opuestos a los planteados por los sectores económicamente influenciados.

3. Definición de Objetivos

3.1. Objetivo General:

Comprender las pérdidas de identidad cultural en la familia Arias, en la vereda el Viento, de Barbosa- Antioquia por la desaparición de la semilla nativa del maíz cucaracho en el marco de una investigación realizada en el segundo semestre del 2017 y el primer semestre del 2018.

3.2. Objetivos específicos:

-Analizar las potencialidades de maíz nativo cucaracho, como alimento de tradición culinaria y práctica de soberanía alimentaria.

- Identificar los impactos culturales acaecidos por la pérdida genética de una semilla nativa (Maíz cucaracho).

4. Referente conceptual



Gráfico No. 7. Fotografía de Karen Culma (2018). Moravia, Medellín – Antioquia.

Esta fotografía tomada de un mural de Moravia, uno de los barrios autoconstruidos de Medellín en los años 80', debido al desplazamiento violento por parte de la guerra en ese entonces. Especialmente poblado por comunidades afrodescendientes que encontraron en 42 hectáreas la posibilidad de huir de la crueldad, posibilitando todo un entorno en el que se lee la resiliencia y las facultades para reverdecer culturas, estilos de vida y tradición en el asfalto.

Los conceptos que acompañan teóricamente esta investigación son la pérdida de identidades campesinas, soberanía alimentaria y semillas criollas nativas, todo esto articulado a la pérdida de identidades culturales por la desaparición de las semillas nativas; por lo que en las siguientes líneas se abordarán los conceptos que serán guía en la lectura de esta investigación. A continuación, damos el concepto de campesinado que nos² brinda Palacio, M. (2011) "...Campesino es lo que es propio del campo o lo que anda siempre en el campo, y gusta mucho de él, y como tal está criado con robustez y groseramente" (Palacio, p. 51).

Pero el origen de esta palabra tiene antecedentes y connotaciones que pueden tener pequeñas variaciones de la manera en cómo se toma; en otro de los casos estos nos arrojaría a ver estudios campesinos que lo definen a partir de las estructuras sociales; la familia como

²A partir de este apartado, se escribiré en primera persona dadas las facilidades en la escritura narrativa.

unidad que parte de la vida comunal, con un soporte económico que sostendrá la idea de la tierra y eje precursor para vigorizar o acabar con las relaciones sociales (Eduardo Sevilla & Manuel Pérez ,s.a). Desde esta perspectiva también se nombra al campesinado como objeto más que sujeto, pese a la pasividad en sus aportes económicos vista desde un marco industrializador, solo porque no responde a los postulados en los que se basa la economía capitalista en las que lógicas económicas que ha impuesto la globalización en materia alimenticia han ido destruyendo los sistemas alimentarios locales, que en el caso de los maíces, se han priorizado los que resultan más viables para comercializar, de acuerdo a la “selección artificial que realiza la industria, en la que ella es quien selecciona” (Sánchez, 2018, Conversación ver anexo No. 6).

En este mismo sentido, la problemática anteriormente planteada repercute fisurando las identidades campesinas, limitando así la biodiversidad propuesta por esta cultura, expresada en variedad de colores, multiplicidad de sabores y arraigo a la tierra, que el sistema mercantil desconoce al priorizar solo para el mercado los ejemplares más rentables, terminan arrojando al olvido, hasta el punto de que la pervivencia de este bien inmaterial y biocultural llamado semilla dependa por completo del autoconsumo de quienes lo producen para que no desaparezca, aunque como lo menciona Vizcarra, I.(2011) "La población rural no se da cuenta de la importancia de conservar los maíces nativos, porque no logran visualizar las amenazas que representan su pérdida” (p.57).

Sin embargo, pese a la ausencia de políticas en materia agrícola, apoyos técnicos acordes a las cosmovisiones de una cultura campesina y un mercado que garantice una economía estable, siguen existiendo minúsculamente pero con la misma importancia, todo un cumulo de saberes locales de décadas que se asocian espiralmente en torno al maíz, conteniendo formas de sembrarlo *agroecológicamente*, creencias y estrategias culinarias que diversifican la mirada que hoy se pone en este trabajo investigativo sobre la semilla nativa.

Un tema central sin duda que no debe ser relegado para científicos académicos de las ciencias naturales sino también para profesionales en Ciencias Sociales, para este caso particular de Trabajo Social por el vínculo entre semillas y seres humanos que ha sido base de la evolución humana, que recoge formas de relacionamiento a través del elemento semilla.



Gráfico No. 8. Fotografía de Mauricio Gallego (2016). El Viento, Barbosa – Antioquia.

“El maíz se recoge por pilas sin descascarar en el campo y es transportado en costales y burros hasta la casa a unos sitios especialmente de madera y palma llamados pañol. Antiguamente los viejos hacían el pañol en el propio sitio de la cosecha. También se almacena en zarzos dentro de la casa, en sitios donde pegue el humo” (Grupo Semillas. s.f. Los Maíces Criollos. Manejo, Producción y Usos en la Región Caribe Colombiana. Semillas de Identidad, campaña de Divulgación de Maíces Criollos, Cartilla 2).

Otro autor que amplía este concepto de campesinado y lo retoma con las cotidianidades en las que está sumergido es Krantz, (1977):

“Los campesinos son definitivamente rurales, aunque viven relacionados con los mercados urbanos. Forman un sector de clase de una población más amplia que

normalmente contiene centros urbanos, y a veces capitales con carácter de metrópoli. Constituyen sociales parciales con una cultura parcial. Carecen de aislamiento, la autonomía política y la autosuficiencia de la población tribal, y, sin embargo, sus unidades locales, retiene mucho su identidad, integración y apego al suelo y su cultivo”. (p.87).

Por lo anteriormente leído vemos que no se le atribuye, entonces, una mirada al campesino como sujetos con prácticas que solo correspondan a territorios rurales, sino como víctimas de las dinámicas capitalistas que llegan también a lugares alejados como el campo a imponer necesidades ciudadinas y la irregularidad en las prácticas tradicionales porque las empieza a modificar hacia la creación de nuevos estilos de vida y permanencia en el territorio escenario donde se dan las identidades globalizadas por la arremetida colonialista que hasta el sol de hoy día, sigue aprobándonos bajo el juicio eurocentrista.

Es innegable que los grandes debates generados al sistema capitalista como la crisis alimentaria, la propiedad de la tierra, la “industrialización” del campo y la violación de los derechos humanos a campesinos y campesinas, han generado en el mundo acciones de movilización social en torno a la defensa de la vida y economía campesina. (Grupo de Investigación Cultura Política y Desarrollo Social. Centro de Estudios Latinoamericanos y del Caribe, 2014, pág. 138).

En otras palabras, podemos ver el reflejo de lo que Arturo Escobar, mencionaba en *Sentipensar con la tierra (2014)*, toda una apuesta por que no se den como un hecho las dinámicas de las que es víctima la humanidad pero que ella misma ha provocado; invención llamada modernidad:

En otras palabras: subyacente a la máquina de devastación que se cierne sobre los territorios de los pueblos hay toda una forma de existir que se ha ido consolidando

a partir de lo que usualmente llamamos “modernidad”. En su forma dominante, esta modernidad —capitalista, liberal y secular— ha extendido su campo de influencia a la mayoría de rincones del mundo desde el colonialismo. Basada en lo que llamaremos una “ontología dualista” (que separa lo humano y lo no humano, naturaleza y cultura, individuo y comunidad, “nosotros” y “ellos”, mente y cuerpo, lo secular y lo sagrado, razón y emoción, etc). (Escobar, 2014, pág. 76).

Lo que si se tiene claro, como lo expone el estudiante de Trabajo Social, Sebastian Claramunt (conocedor del tema), estos procesos de globalización de identidades se caracterizan por re-crudizar lenta y progresivamente la pérdida de cosmovisiones y todo el entramado cultural que es característico de la población campesina y cómo esto afecta también la condición de su sustento y nuestra seguridad, agrega, entonces sobre esto:

“Partiendo de considerar a la realidad como totalidad, estos procesos de descampecinización, como así también los de comercialización, están enmarcados en un contexto global donde el sistema campesino pierde autonomía ante el agronegocio. (...) la dimensión cultural continúa tomando fuerza, al ser las familias campesinas parte de una cosmovisión indígena, donde la relación con la naturaleza se basa en el respeto, y el trabajo, en el cooperativismo (Claramunt, s.a. pág. 4)”.



Gráfico No. 9. Fotografía de Mauricio Gallego (2016). El Viento, Barbosa – Antioquia.

Una de las problemáticas más recurrentes que atiza a la vereda El Viento en la parte alta, es el demorado y fatigador desplazamiento para las personas adultas y la deficiencia de alternativas para transportar y vender sus productos.

“¿La gente porque se fue pa’ arriba? ¿Porque solo hay una familia? Porque la gente se aburrió sembrando papa; invertían el capital ahí y lo perdían, entonces se fueron pobres. Están en Medellín mis suegros y mi cuñado, eso trabajaban bastante arriba y no tienen nada porque ese cultivo les quito todo. Le metían plata en abonos, químicos y no recogían lo que ellos esperaban entonces se tuvieron que ir, porque uno trabaja y trabaja y no le llega la plata” (Conversación No. 8)

Este panorama que transforma sociedades, hace emerger conceptos, vuelve más amplio lo que significa ser campesino, trabajar la tierra, contribuir a la seguridad alimentaria del país porque su condición de vida y eso que llaman “cultura campesina” dota de generosidades propias de esa cultura que se están fisurando; (Toledo, V. & Barrera, N. 2008) tratan por su parte de seguir esclareciendo nuestra pregunta sobre lo qué es y significa ser parte de la población campesina y agrega al respecto que las:

“sociedades rurales tradicionales” que, en teoría, son el sector de la especie humana cuyas actividades están basadas en formas de manejo de la naturaleza no-industriales y en formas de conocimiento no-científico, es decir, en expresiones que se remontan a un pasado lejano. Los estudios desde diferentes enfoques de las ciencias sociales y de las ciencias naturales, revelan el estrecho vínculo existente entre la diversidad biológica, cultural y

agrícola en las diversas escalas, desde lo global hasta lo local, y de éstas con las “regiones tradicionales” del planeta, es decir aquellas donde predomina una población rural de carácter campesino (y de pastores, cazadores y pescadores artesanales), manteniendo sistemas familiares de producción y de pequeña escala. (Toledo, V. & Barrera, N. 2008, pág. 29).

Frente al flagelo del cuál ha sido víctima la comunidad campesina, también se han levantado sus voces para críticas y en un intento de no desaparecer y preservar sus tradiciones se ha manifestado e incluso muchos se han replanteado toda una forma de organización para incidir en estos cambios con una postura política que ha puesto a temblar a quienes bajo un modelo capitalista los han mirado bajo la lupa de objeto, desconociendo sujetos aportantes a un modelo de país que poco le ha retribuido por ello; este es el caso de comunidades campesinas del continente de África, que manifiestan su descontento y sacan un comunicado donde dicen:

“Nosotros estamos trabajando en nuestros países y regiones para avanzar en la lucha global en curso para construir una sociedad socialmente justa y ecológicamente sustentable, en la que las familias y las comunidades agrícolas tengan el control y el poder en la toma de decisiones sobre la producción y distribución de sus alimentos y semillas (...) Las semillas son un patrimonio colectivo de los pueblos al servicio de la humanidad. Los campesinos y los pueblos indígenas, han sido siempre los custodios y guardianes del conocimiento colectivo integrado en la gran diversidad de las semillas, lo que ha permitido el desarrollo de la humanidad como especie” (Acción Ecológica, 2015).



Gráfico No. 10. Anderson Mesa (2018). El Viento, Barbosa – Antioquia.

“Entonces eso es una cosa muy especial del maíz que no se casa. Cuando le salen los pelitos al maíz, cada pelito corresponde a la parte femenina, para cada pelito es un granito, entonces cuando le cae polen de otros, entonces va tener granitos que van a generar una mazorca amarilla o blanca y resulta que este como que rechaza eso (...). En Barbosa encontramos una familia que tienen un maíz cucaracho que parece ser que es diferente al maíz caracho de ustedes; aquí lo llaman caracho (Entrerriós) y allá cucaracho, son maíces rojos, allá lo sembraban con maíz blanco y aquí (Entrerriós) con maíz amarillo. Hace un año fuimos allá y solo había un agricultor que sembraba y nos decía que para su autoconsumo sembraba 2 hectáreas, el recolectaba entre 2.000 y 3.000 kl, para las gallinas, los animales, para ellos y nos decía que a veces no alcanza (...). Este maíz (cucaracho) es muy extraño, porque cuando usted siembra un maíz blanco y un maíz amarillo, después le resultan los amarillos con granos blancos y los blancos con granos amarillos, pero este maíz rojo no se casa” (Conversación No. 3).

Y es que la defensa del territorio y las formas que acompañan a nuestros estilos de vida deben ser acción que convoque no solamente a la población campesina, sino a quienes nos hemos beneficiado durante años de su labor; que poco reconocimiento ha tenido y nulidad en los apoyos en materia de políticas públicas y financiaciones económicas que no les implique tener una deuda de por vida con agentes bancarios, que por lo visto también han

fijado sus ojos y apuestas económicas en esta población, no por su condición de víctimas del capitalismo o la violencia arremetida en la década de los noventa, sino como potenciales consumidores de sus productos, en el que se crean capacidades de endeudamiento para esta población, con bancos agrarios, sin una pizca de solidaridad o diferenciación de necesidades. Otro golpe parecido, teñido de mismos intereses se ha fijado en las semillas, que no es lo único que muchos han tenido que comprar, bajo ideas tan ocurrentes, como irrumpir los ciclos naturales, la excusa de estar cumpliendo normas fitosanitarias y vender semillas certificadas por entidades como el ICA (Instituto Colombiano Agropecuario) pero al mismo tiempo no responder por la viabilidad de estas semillas. La revista Biodiversidad que defiende con orgullo y tradición las semillas nativas y criollas en uno de sus artículos publicados en el año que va en curso (2018) dice:

“La diversidad de semillas adaptadas a diferentes condiciones climáticas y de manejo permitirá hacer frente al cambio climático. Son éstas las que tienen una memoria de adaptación y sobrevivencia a las condiciones desfavorables, de sequías o inundaciones. La permanencia de las semillas nativas y criollas en los territorios depende de la disponibilidad y calidad; del acceso de los agricultores a los demás recursos de producción como son la tierra, agua, abonos y capacidad de trabajo; y de la definición de políticas públicas que promuevan la soberanía alimentaria en el marco de una autonomía en la producción de semillas nativas y criollas”. (Acción por la Biodiversidad, 2018).

En las próximas líneas encontraremos un bagaje de acercamientos que hilarán de manera histórica el origen del maíz, que aún es muy controversial, pero del que se dice que fue producto de una mutación, que pudo haberse llevado a cabo entre lo que se conoce como *teocintle* y el *zea maíz*, un pariente cercano del maíz y el mismo maíz. Frente a estos hallazgos (Elena Álvarez & Piñeyro Alma, 2013) dice sobre esta historia que en cada

territorio de los pueblos indígenas y en las comunidades campesinas encontramos ³razas de maíz y distintas variedades adaptadas a condiciones tan diversas como el mismo maíz, con un amplio rango de altitud y variación climática va desde el nivel del mar, hasta los 3.400 msnm, se considera que esta diferenciación morfológica entre distintas razas de maíces está relacionada con la variación ecológica y la cultura de los pueblos indígenas. Como cultivo universal y emblemático para México, el maíz es uno de los cereales más importantes para la alimentación humana, y es considerado como “el gran regalo de Mesoamérica para el mundo”. Los pueblos indígenas y campesinos de México tienen casi 100% de todas las razas de maíz que se han colectado en su país. (Álvarez, E. & Piñeyro, A. 2013, pág. 40).

³Las razas de los maíces se nombran por diferentes características fenotípicas, morfológicas, de adaptación y genéticas. Como por ejemplo la forma del grano, su cualidad de ser harinoso, blando, dulce, el lugar donde se encontraron o los nombres comunes por los que se reconocen diferenciadamente en cada región.



Gráfico No. 11. Fotografía de Danilo Gómez (2016). El Viento, Barbosa – Antioquia.

“El cultivo del maíz fue uno de los primeros en sufrir el rigor de la transformación tecnológica. Llegaron semillas mejoradas: variedades e híbridos. Con ellas llegó el paquete de insumos y manejo del suelo (...) Los maíces criollos siguen siendo importantes para la seguridad alimentaria de muchas familias del campo. Los abuelos han logrado conservar las semillas, formas de manejo y preparación de alimentos” (Grupo Semillas. s.f. Diagnóstico de Maíces Criollos de Colombia: Región Cafetera. Campaña Semillas de Identidad).

Hilando estos acontecimientos que han llevado a los hechos históricos aparecen muchos relatos que hablan de inicios del maíz, su relación con el ser humano y porque la naturaleza y la evolución de hombres y mujeres no puede verse alejado de ella sino con ella,

por ejemplo, el maíz tenía importantes ventajas sobre la yuca, y podía alimentar una población más elevada: es posible que su introducción hubiera estado ligada a la necesidad de realizar un cultivo más intensivo de la tierra para responder a la presión de una población creciente (Melo, s.f). El maíz da dos o hasta tres cosechas anuales, es almacenable durante períodos más o menos largos y requiere menos trabajo por hectárea que la yuca, que exige atención continua durante gran parte del año. La ventaja decisiva del maíz estaba sin embargo en el hecho de que permitía expandir las zonas de cultivo hacia las laderas de las montañas y los valles.

Decimos entonces que de prácticas milenarias nos habla el maíz, que es un alimento transversal a tradiciones culinarias y de ritual en muchas regiones porque en épocas precolombinas era alimento base no solo para la transformación de diferentes platillos sino, para las alquimias culinarias con fermentos utilizados para celebraciones y fechas especiales, de estas prácticas habla revista *Semillas*:

En Colombia, específicamente en la región Caribe, habitan nueve etnias indígenas: Chimila, Wayuu, Kogui, Arzario, Arhuaco, Yuco, Zenú, Tule, Emberá y también comunidades campesinas y negras. Todas estas culturas indígenas tenemos en el maíz nuestro principal aliado por la gran diversidad de maíces que nos han garantizado la seguridad alimentaria hasta hoy día. En la región Caribe, para que un agricultor viva dignamente debería tener mínimo seis hectáreas de tierra. Nuestra seguridad alimentaria se ha podido garantizar durante mucho tiempo debido a la producción diversificada. Sembramos maíces criollos en asocio con otros cultivos como yuca, maíz, ñame. Si perdemos las semillas de maíz criollo, también perdemos ese sistema asociado que garantiza nuestra alimentación y también el suministro a las zonas urbanas. (Semillas, 2012).

Todo esto nos relata que el maíz se identifica ampliamente con el territorio mesoamericano que lo vio nacer. Está en el centro de sus tradiciones, modos de vida y cultura popular (Barkin, 2002). A pesar de esta importancia económica, social y cultural, los gobiernos sucesivos han preferido favorecer la importación de grano extranjero, mucho más barato, que representa hoy en día casi la cuarta parte del consumo nacional.

Año	Área Hectáreas			Producción Toneladas			Importación Toneladas
	Tecnificado	Tradicional	Total	Tecnificado	Tradicional	Total	
1990	98.200	738.700	836.900	265.600	947.700	1.213.300	0.0
2010	76.589	194.959	271.548	300.917	302.981	603.898	3.504.123

Grafico No. 12: Producción, área sembrada e importación de maíz en Colombia. 1990 y 2010.

“El país en 1990 era autosuficiente en la producción de maíz; se sembró en total 836.900 hectáreas, que produjeron 1.213.300 toneladas; de las cuales 738.700 hectáreas sembradas, fue de maíz tradicional, es decir que la mayor parte de la producción la realizaban pequeños y medianos agricultores campesinos. Pero el gobierno nacional abrió las puertas a la entrada de maíz importado y subsidiado especialmente de Estados Unidos, lo que generó la crisis del sector maicero, y gran parte de los pequeños agricultores salieron del mercado. Para el año 2010 el área total sembrada fue de solo 271.548 hectáreas, es decir 565.352 hectáreas menos que en el año 1990, pero lo más crítico es que se redujo en 543.741 hectáreas la siembra de maíz tradicional” (Grupo Semillas.s.f. Diagnóstico de Maíces Criollos de Colombia: Contexto. *Campaña Semillas de Identidad.*).

Red de Semillas Libres de Colombia y Grupo semillas (2015) afirman:

“Para el año 2010 el país importó más de nueve millones quinientas mil toneladas de alimentos, de los cuales tres millones quinientos mil toneladas fueron de maíz, de los cuales 3.200.252 fueron de maíz amarillo y de 108.942 de maíz blanco. Es vergonzoso que un país como Colombia esté importando el 84% del consumo nacional de maíz. A pesar de esta situación crítica de la producción nacional, los pequeños agricultores, actualmente aportan el 72,6% del área total de maíz cultivado y el 50% de la producción nacional, especialmente destinada para el consumo humano” (p.16).

Sin embargo, pese al no comercio de muchas de sus razas y precios de ⁴venta, millones de campesinos persisten en el cultivo de variedades locales de maíz, lo que les permite mantener la calidad de su alimentación, así como los equilibrios de los ecosistemas en los cuales viven y produce, facilitando así, por su estilo de vida las relaciones de la avifauna, entomofauna, la flora y seres humanos.



Gráfico No. 13. Fotografía de Karen Culma (2018). Asamblea Campesina del Valle de Aburrá – Medellín.

Propuestas del Distrito Rural Campesino desde el POT (Plan de Ordenamiento Territorial) “Planear la ciudad teniendo en cuenta al campo y sus dinámicas especiales, es una deuda del ordenamiento territorial de Medellín. De manera más específica, en el artículo 483, se propone:

- Consolidar y proteger la identidad cultural de la población campesina y su importancia en la construcción y conservación del territorio y del medio ambiente.
- Promover la protección de los derechos de la población campesina consagrados en la Constitución Nacional y en los Tratados Internacionales.
Impulsar la conformación y consolidación de organizaciones campesinas que incidan y participen en la elaboración de políticas públicas.
- Reconocer, promover y consolidar la producción y la estructura social campesina.
- Desarrollar procesos de educación, capacitación e innovación que fomenten la producción, transformación, comercialización, desde la agroecología y el mercado justo.
- Promover el acceso a la tenencia de la tierra y su regularización.
- Promover herramientas para el progreso social de las comunidades.

⁴En los precios de venta de maíz se debe tener presente los costos de producción que implican, semilla, jornal, abono y transporte. En el caso concreto para la vereda el viento el acceso se vuelve un tema complejo porque carece de vías en su interior y la disposición de sus terrenos son muy pendientes.

- Contribuir al desarrollo de la infraestructura en los territorios de los Distritos, para el avance de los sistemas productivos y el progreso de las comunidades” (Corporación Ecológica y Cultural Penca de Sábila. s.f. Distrito Rural Campesino de Medellín).

Seguimos avanzando para subrayar que la pérdida de semillas no es una novedad, pero que por la arremetida capitalista que ha cobrado especialmente la semillas nativas, se han estado perdiendo los índices de biodiversidad que su paso borran las huellas de los inicios de la humanidad y se van alejando, para ir creando una sin tacto, y con semillas sin nombre pero con nomenclatura; la diversidad del maíz está siendo amenazada por un conjunto de procesos tan diversos como el comercio internacional, la emigración rural, el cambio en los patrones culturales y el desarrollo de modernas tecnologías de producción, por ejemplo, es de fundamental importancia para México, país en el que se encuentra el centro de origen y mayor diversidad de maíz en el mundo, conocer cuál es el estado que guarda dicha diversidad en el contexto de las comunidades campesinas que lo han desarrollado y lo mantienen.

Los campesinos han creado y/o heredado sistemas complejos de agricultura que, durante siglos, les han ayudado a satisfacer sus necesidades de subsistencia, incluso bajo condiciones ambientales muy adversas (Altieri, 1999), el objetivo fundamental de la economía campesina es satisfacer las necesidades de consumo del núcleo familiar e intercambiar los excedentes.

Para culminar hay información que manejan sectores estratégicos y a la que la ciudadanía no puede acceder, es el caso del banco colombiano de razas criollas que posee genotipos con adaptación a todos los pisos térmicos y que por años fueron cultivados y seleccionados por nuestros antepasados campesinos. La colección está conformada con base en colectas hechas en la década del 50 y 60. La información genética de estas accesiones, de las cuales queremos potencializar su uso, es escasa o completamente desconocida en nuestro

país, con excepción de algunos datos de pasaporte y unas evaluaciones agronómicas muy preliminares.

Por otro lado y para resaltar el papel de la mujer dentro de todo este entramado conceptual, en el libro *Diálogo de Mujeres sobre Soberanía Alimentaria*, (León, X. 2012) nos dice acerca de la soberanía alimentaria que:

(...)Es un derecho humano colectivo fundamental, el cual garantiza el poder de decidir y controlar la producción, conservación, consumo, comercialización, distribución de nuestras cosechas, asegurando la calidad, cantidad, diversidad y acceso oportuno a los alimentos. Es, además, parte fundamental de la autodeterminación de los pueblos y es un asunto de seguridad nacional, pues si un pueblo o un país no es autosuficiente en la producción, conservación y calidad de sus alimentos, está indefenso y se vuelve dependiente del mercado externo y condenado a importar y consumir productos peligrosos para la salud como los transgénicos, la comida chatarra, alimentos con agrotóxicos o contaminados (León, X. 2012).



Gráfico No. 14. Fotografía de Mauricio Gallego (2016). El Viento, Barbosa – Antioquia.

“Desde el origen de la agricultura las semillas se han constituido en un componente fundamental de la cultura, de los sistemas productivos, de la soberanía y la autonomía alimentaria de los pueblos, y han sido el eje de conexión e interacción de los agricultores y agricultoras con la biodiversidad y sus territorios” Red de Semillas Libres de Colombia y Grupo Semillas. 2015. Las semillas patrimonio de los pueblos, en manos de los agricultores. Acciones sociales para enfrentar el colonialismo corporativo de las semillas en Colombia”.

Por su parte la Vía Campesina, movimiento campesino internacional, da un pliego de peticiones para las políticas en materia de seguridad y soberanía alimentaria, muy detallada sobre las prioridades que se deben establecer y las especificidades que deben regular su marco. Es por esto que a continuación agregamos lo que propusieron en uno de sus comunicados:

La soberanía alimentaria es el DERECHO de los pueblos, de sus Países o Uniones de Estados a definir su política agraria y alimentaria, sin dumping frente a países terceros. La soberanía alimentaria incluye:

- Priorizar la producción agrícola local para alimentar a la población, el acceso de los/as campesinos/as y de los sin tierra a la tierra, al agua, a las semillas y al crédito. De ahí la necesidad de reformas agrarias, de la lucha contra los OGM (Organismos Genéticamente modificados), para el libre acceso a las semillas, y de mantener el agua en su calidad de bien público que se reparta de una forma sostenible.

- El derecho de los campesinos a producir alimentos y el derecho de los consumidores a poder decidir lo que quieren consumir y, cómo y quién se lo produce.

- El derecho de los Países a protegerse de las importaciones agrícolas y alimentarias demasiado baratas.

Los precios agrícolas ligados a los costes de producción : es posible siempre que los Países o las Uniones tengan el derecho de gravar con impuestos las importaciones demasiado baratas, que se comprometan a favor de una producción campesina sostenible y que controlen la producción en el mercado interior para evitar unos excedentes estructurales.

- La participación de los pueblos en la definición de política agraria.

- El reconocimiento de los derechos de las campesinas que desempeñan un papel esencial en la producción agrícola y en la alimentación (Vía Campesina, 2003).

Sobre los anteriores puntos, debemos anotar que las políticas realizadas bajo el modelo de país que impera actualmente las posibilidades de que esto suceda son pocas pero no nulas, si se tiene en cuenta que la población campesina no será la única afectada si las condiciones para ellos y su terruño no cambian. Porque entonces pasaríamos nosotros, consumidoras y consumidores a padecer de altos costos en la alimentación, importación de alimentos transgénicos, dependencia a un mercado externo y finalmente pérdida de la autonomía de nuestras comunidades campesinas y la introducción de la nueva cultura de subordinación.



Gráfico No. 15. Fotografía de Karen Culma (2018). Movilización Campesina – Medellín.

Consignas de la movilización *El campo se toma la ciudad* el pasado 28 de abril del 2018, luego de la 7. ° Asamblea Campesina del Valle de Aburrá, además de la participación de dolientes no campesinos.

- “- ¡Por la especial protección de los territorios, la economía y la vida campesina! DISTRITO RURAL CAMPESINO ¡YA!
- El campo, el campo con campesinos, el campo con campesinas, el campo con alimentos, el campo sí hay sustento, el campo mejora esto y tenemos más derechos... y estamos en Medellín.
 - El agua no se vende, se cuida y se defiende.
 - Sin aire limpio ni alimentos, en esta ciudad no hay sustento.
 - Todas las mujeres, todos los derechos, todos los días.
 - Sin leche, panela y maíz, no hay pueblos, no hay país.
 - Se avisa al público, de la república, que el agua pública se va acabar, para que el público de la república, no la deje privatizar.
 - No a la importación de alimentos, ¡nuestro campo: tierra de derechos!
 - Sin tierras, semillas y agua, no hay economía ni vida campesina.
 - Permanencia campesina en nuestros corregimientos, ¡no más desalojos, no más desplazamiento!
 - Los campesinos conservamos el ambiente, ¡no a la conservación sin gente!
 - Los jóvenes queremos permanecer en el campo, ¡exigimos garantías para no desplazarnos!” (Corporación Ecológica y Cultural Penca de Sábila. 2018. Asamblea Campesina).

4.1. Referentes legales:

Se nombrarán a continuación normativas trascendentales para el abordaje de la presente investigación, con la que pueden ampliar la información suscitada:

- Convenio UPOV (Unión para la Protección de Obtentores Vegetales) 1978: Fue creado para la protección de innovaciones de recursos fitogénéticos de la agricultura y la alimentación que plantea los Derechos de Obtentores Vegetales (DOV). Es un convenio muy general que fue firmado desde 1994 en orden ascendente hasta 2001, por Argentina, Uruguay, Chile, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Bolivia, Brasil, Nicaragua. Este convenio tiene en cuenta los derechos de los agricultores y es menos restrictivo para el uso de las semillas.

- Convenio UPOV 1991: Este convenio que se elaboró años después que el UPOV 78, contempla más especificidades perjudiciales para los campesinos, puesto que no reconoce los derechos de los agricultores y tiene menos flexibilidad para el uso de las semillas propias, además de la fuerte presión ejercida por países norteamericanos a través de los TLC, para que los países suramericanos firmen este convenio. Los países que ya lo hicieron desde el 2007 hasta el 2012 en orden de ascendencia son: República Dominicana, Costa Rica, Perú y Panamá.

- Artículo 306 del Código Penal (Usurpación de los derechos obtentores de variedades vegetales) - años después modificada por la Ley 1032 de 2006 - : Este artículo habla de la penalización por portar semillas certificadas sin permiso de los distribuidores o compra directa a ellos, se violan los derechos de agricultores que reconoce la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura), teniendo claro que el mejoramiento genético de las semillas certificadas proviene de semillas criollas que han mantenido tradicionalmente; rompe con el derecho consuetudinario de las comunidades que las han hibridado y mejorado milenariamente y por último este artículo les facilita a las empresas semilleras apropiarse de semillas parecidas a las mejoradas, un asunto muy

polémico ya que de las semillas criollas, salieron las mejoras y por obvias razones deben parecerse.

- Resolución 5/1989 de la FAO: Esta resolución habla sobre los derechos de los agricultores, el contexto histórico en el que surgen, porque es necesario hablar de derechos para los agricultores y los compromisos internacionales que lo soportan.

- TIRFAA (Tratado Internacional para Recursos Fitogénéticos para la Agricultura y la Alimentación): En este tratado se reconoce los derechos de agricultores, pero que frente a los convenios con Naciones Unidas, son muy débiles. Los objetivos del TIRFAA, según el análisis de la Red de semillas de Colombia y Grupo semillas (2015) “reconocer el aporte que los campesinos hacen en la diversidad de cultivos, establecer un sistema para proporcionar a los agricultores “fitomejoradores” y científicos acceso fácil a los materiales genéticos y por ultimo garantizar que los usuarios compartan los beneficios que obtienen de los germoplasmas utilizados en la mejora de las plantas o en la biotecnología con las regiones de donde son originarios” (p.27).

- Resolución ICA 970 de 2010: Controla El intercambio, almacenaje y producción de semillas nativas bajo la excusa de *mejorar la calidad y sanidad* de las semillas. Hay un documental que lleva este mismo nombre y puede ser más fácil de entender porque parte de situaciones de vida reales vivenciadas por campesinos.

Dentro de este referente legal podríamos agregar que a nivel nacional el 13 de marzo de 2013 la Comisión Intersectorial de Seguridad Alimentaria y Nutricional (CISAN) lanza oficialmente el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional 2012 - 2019, en cumplimiento a lo establecido en el CONPES 113 de 2008, por el cual se adopta la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional. El objetivo de dicho Plan es, contribuir al mejoramiento de la situación alimentaria y nutricional de toda la población colombiana, en

especial, de la más pobre y vulnerable (PNSAN, 2014). El OSAN (Observatorio de Seguridad Alimentaria y Nutricional) brindará insumos a los usuarios para el seguimiento y evaluación de la política, al disponer en el portal web los reportes estadísticos que facilitan la consulta de los 34 indicadores que hacen parte del Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, como una de sus funciones misionales, establecidas en el CONPES (Consejo Nacional de Política Económica y Social) mencionado y en el actual Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018.

Alrededor de esta problemática de desenvuelven soportes jurídicos por parte del Concejo de Medellín en el acuerdo municipal N°38 del 2005 por el cual se establece la política pública de soberanía alimentaria y nutricional en Medellín, el cual dictaminan las relaciones entre las áreas urbanas y rurales, el derecho a la alimentación como un derecho básico y universal, la identidad cultural, las formas justas y democráticas de la propiedad, conservación de la biodiversidad, la equidad ambiental y territorial, responsabilidad regional, la equidad entre géneros, integralidad, participación comunitaria y solidaridad, desarrollo rural sostenible, agricultura urbana, comercialización y transformación de alimentos, mejoramiento de ingresos para las familias, educación e investigación y salud.

5. Metodología



Gráfico No. 16. Fotografía de Mauricio Gallego (2017). Trapiche, Bello – Antioquia.

Arepas de maíz cucaracho

Las semillas no es lo único que se está perdiendo; la culinaria tradicional se está desvirtuando y olvidando. La capacidad de transformación de una semilla a un producto comestible que le brinda valores adicionales es la evolución del ingenio humano a partir de una semilla que se puede expresar de diferentes maneras, a variadas temperaturas, con olores diferentes, sabores polarizados e infinidad de formas, que además hablan de una identidad.

5.1. Contextualización:

Para ilustrar mejor la problemática y acentuarla, contextualizaremos el lugar donde se desarrolló la presente investigación.

El Municipio de Barbosa está situado al norte de la ciudad de Medellín y se conoce como la puerta de entrada al Valle de Aburrá por el norte de la región metropolitana. En la zona urbana tiene legalmente constituidos 15 Barrios: Centro, Leticia, Aguas Calientes, El Progreso, Robles, La Esmeralda, El Portón, Buenos Aires, 30 de Mayo, Pepe Sierra I, Pepe Sierra II, Barrios de Jesús, Santiago de Caballeros, Cecilia Caballeros y Santa Mónica; y dos



Gráfico No. 18. Fotografía de Karen Culma (2018). Mapa productivo de Barbosa. Barbosa – Antioquia.

“Acá no hay unas áreas delimitadas de producción, que se tienen, obviamente porque tenemos; caminos de esperanza productora, cuencas de oriente productora de agua, los cebolleros, el corregimiento que tiene asentada zona industrial y agroindustrial, el tema de potreros, el tema de café, el tema de trapiches, pero entonces ¿cómo vamos a defender un territorio que le abre las puertas al desarrollo? ¿Entonces lo que está pasando con la carretera de mejoramiento para caminos de esperanza? Una apertura habitacional campestre, entonces el campesino que ya no le da su cuerpo para sembrar, que ya no puede lo hace es parcelar su finca para venderla y eso son predios ilegales porque finalmente la unidad agrícola familiar acá está en dos viviendas por tres hectáreas, ¿entonces cuál es la nueva ruralidad? ¿Quién llega habitar la ruralidad?” (Conversación No. 7).

En el Valle de Aburrá, Barbosa es el Segundo Municipio con mayor extensión rural después de Medellín con 203Km y el primero en producción agropecuaria, donde se destaca el desarrollo de su economía agrícola con el cultivo de café, caña panelera, fríjol, cebolla, plátano, fique, mora y papa y productos alternativos como maíz, yuca y hortalizas; la piña aún se produce, pero en menor escala, debido al traslado que tuvo este producto por la compra de fincas que fueron convertidas para el recreo y el descanso. Cabe resaltar que la cebolla de rama ha tomado fuerza y hoy Barbosa es el mayor productor de Antioquia. Actualmente la Administración Municipal viene trabajando en el Programa Agropecuario Municipal (PAM), con el fin de lograr claridad frente a las

inversiones a realizar en el sector agropecuario y las estrategias que se implementaran para su cumplimiento. (Alcaldía de Barbosa, 2016, p. 47).

Además de esto en el Plan de Desarrollo de Barbosa, realizan un análisis de importantes problemáticas presentes al interior del municipio, entre las que se encuentra la pérdida de la vocación agrícola en el municipio.

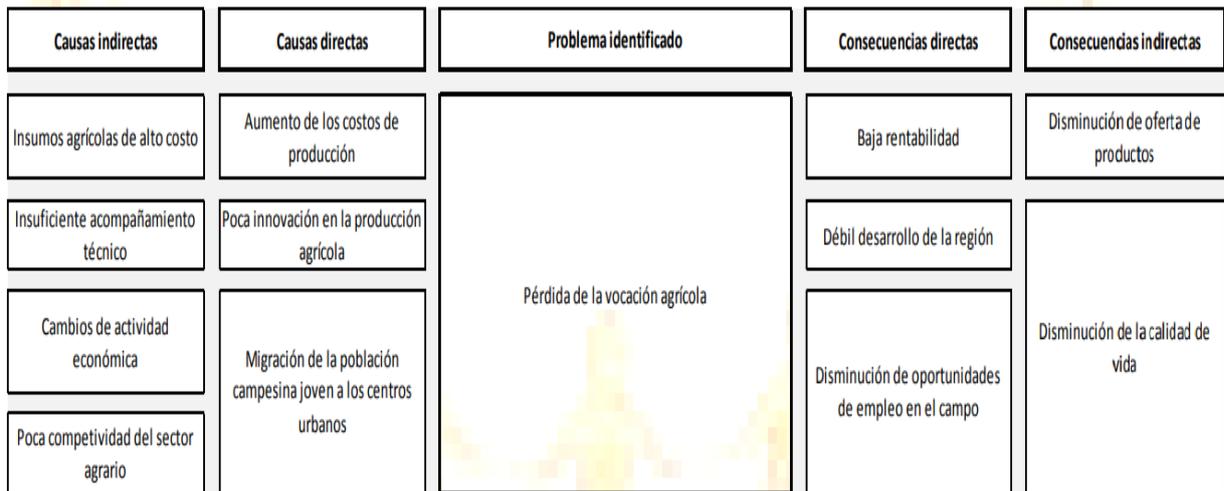


Gráfico No. 19. Gráfico tomado del Plan de Desarrollo Barbosa 2016 -2019.

“Existe la necesidad de generar instituciones inclusivas que permitan a las jóvenes, mujeres rurales tener voz y voto en las estructuras organizativas locales, aspecto cada vez más evidente en diversas comunidades rurales, pero que aún está lejos de ser una realidad plenamente consolidada” (Perrachon, Rodríguez, Franca, Toledo, Blixen, Cabrera &

Vernengo, Como se citó en I. V., Ortiz, H. T., & Linares, C. D. H. 2015. Miradas al futuro: el relevo generacional en el

desarrollo de la consciencia social como estrategia de conservación de los maíces criollos).

Igualmente analizan el problema de la baja competitividad, rentabilidad y productividad del sector agropecuario, evidenciando que entre sus consecuencias está la migración de la población campesina y los cambios en las actividades económicas.

Causas indirectas	causas directas	Problema identificado	Consecuencias directas	Consecuencias indirectas
Difícil acceso a créditos agropecuarios	Pérdida de oportunidades de generar poder adquisitivo	Baja productividad, competitividad y rentabilidad del sector agropecuario	Migración de la población campesina	Disminución de mano de obra en el sector agropecuario
Baja asociatividad de los productores	Poca formulación de proyectos productivos		Cambio de actividad económica	Incremento de asentamientos subnormales
	Baja promoción de eventos agropecuarios			
La oferta no abastece la demanda	Importación de productos para el consumo interno		Aumento en la demanda de servicios básicos	Aumento de la pobreza y NBI
Insuficiente capacidad adquisitiva	Insuficiente inversión tecnológica para la transformación de los productos agropecuarios		Pérdida de ingresos	Pérdida de valor agregado

Gráfico No. 20. Gráfico tomado del Plan de Desarrollo Barbosa 2016 -2019.

“Acá en Barbosa hay un centro de transformación agroindustrial, tratando de fortalecer el tema de la asociatividad, porque si la comunidad campesina no se asocia fácilmente los mercados internacionales pueden arrasar con todo, entonces un solo productor no va tener los estándares para poder competir” (Conversación No. 7).

En una conversación con Yuliana Bustamante, activista ambiental de Barbosa y contratista de la secretaria de Medio Ambiente y Desarrollo Rural, nos dice frente a las problemáticas de producción agrícola de la vereda El Viento:

“...Ya no hay campesinos, solo hay una familia en la vereda quintero habitando el territorio, entonces ya no hay producción, quedan pequeñas producciones, parcelas de papa y maíz transgénico, no es nativo, entonces en quintero contamos con una sola familia y la vereda el viento que contaba con unas personas adultas ya no están, esas casas se vendieron, hay una apoderación netamente de monocultivo de aguacate hass, es decir toda la economía de esa vereda el viento que tenía la tradición de conservar el maíz cucaracho ya se perdió porque el abuelo que conservaba la finca ya se murió entonces los hijos ya no quieren estar allá y se desplazaron o simplemente le trabajan a un tercero, es decir, hoy toda la economía de la vereda el viento trabaja en pro de dos terratenientes que son los que tienen los cultivos de aguacate hass, son ciudadanos invasores en la ruralidad” (Conversación ver anexo No. 7)

En consonancia con lo anterior, pero con una mirada de relevo generacional dentro del plan de desarrollo se propone dentro del programa de desarrollo rural, la realización de proyectos productivos con jóvenes campesinos buscando su permanencia en el campo, la generación de una cooperativa agropecuaria campesina y la creación y formalización de un programa de mercado campesino agro verde.

5.2. Lineamientos Metodológicos:

El horizonte del proceso investigativo se realizó según la propuesta de Sabino (1995) para quien existen cuatro grandes momentos en cualquier investigación, que son

Un momento lógico en el cual se define qué es lo que se quiere saber; un momento teórico metodológico en el que se establece una estrategia que permita acercarse a la población participante del estudio estableciendo los métodos adecuados y bajo una perspectiva teórica determinada; un momento práctico en el que los investigadores ejecutan lo planeado recolectando la información y al final un momento analítico donde se realiza nuevamente una elaboración teórica al relacionar la información encontrada con la teoría inicial, después de ser analizada e interpretada (Sabino, 1995, citado por Mesa, K. & Osorio, F. 2016, p.9).

Los cimientos de esta investigación cualitativa se caracterizaron por recopilar información de diferentes grupos poblacionales sobre los imaginarios y percepciones alrededor de las categorías de semilla nativa, identidad campesina y soberanía alimentaria. Todo lo anterior enmarcado con la inexorable relación ser humano naturaleza, que caracteriza de sensibilidad todo su abordaje teórico y no por eso se contempla menos crítico, sino por el contrario con una postura política sobre el romance que puede existir entre las categorías analíticas que se sustentan desde una postura de Epistemologías del sur con sustentos teóricos Decoloniales.

5.3. Descripción de las técnicas:

5.3.1. Conversación tipo entrevista semi estructurada:

Las siguientes conversaciones se elaboraron sin el acompañamiento de preguntas que las estructuraran, pero conservaron la esencia de tener un hilo conductor que fuera tejiendo a través de las categorías analíticas las percepciones e imaginarios desde las vivencias y reflexiones de cada persona que se entrevistó. La sistematización de cada una de ellas se realizó de manera impecable, conservando el estilo de los entrevistados; y serán posteriormente utilizadas en el análisis para efectos de comprensión a profundidad y dialogo entre quién escribe, análogo a la recolección de datos en campo.

C.1: septiembre 27/ 2017 – Vereda el Viento, Barbosa. **Conversación con Gloria Arias, campesina y ex custodio de maíz cucaracho en la vereda El Viento.** Participantes: Karen Culma, Laura Gómez y Mauricio Gallego. **El llamado del pilón al maíz.**

- El frijol no se acaba tan fácil, pero el maíz sí.

Karen: ¿Entonces hace cuánto sembraban maíz?

- Toda la vida, todos, sembrábamos del maíz rojito, el cucaracho. Mi papá también a veces sembraba CAPIO, poquito, pero sembraba. El CUCARACHO lo utilizábamos para mazamorra y arepas, las arepas quedan deliciosas, oscuritas, pero muy ricas, claro que si uno lo revolvía con el amarillo quedaban con afrechito. Y el CAPIO para pandequesos y buñuelos.

Mauricio: ¿El maíz cucaracho lo compran?

- Mmm... pues para uno vender, no. La gente compra más el otro, del blanco y el amarillo. También a veces hacíamos arepas de mute, muy poquito, pero lo hacíamos.

Mauricio: ¿Hace cuánto usted no hace una mazamorra de maíz criollo?

- Ayy! Mijo, yo pa' que le voy a decir mentiras. Desde hace mucho tiempo, desde que nos vinimos de arriba, porque arriba si hacíamos, pero acá no. Y en el pilón también hacíamos cuando estábamos arriba. Pero yo pa' que le voy a decir mentiras, si hago, pero de esa comprada, pero pilada no.

Mauricio: ¿Ves alguna diferencia entre la mazamorra de maíz comprado y la de aquí?

- Jumm... lo mejor es la pilada, la de acá del campo jajaja. El sabor es muy diferente, es lo mismo que estábamos hablando de las arepas, no hay como las que uno mismo haga en la casa del maíz criollo.

Karen: ¿Les gustaría de pronto volver a sembrar maíz?

- Sí. Le estoy diciendo a Mauricio (el hermano).

Mauricio: ¿Acá es posible encontrar maíz cucaracho?

- Ay... si de pronto Jesús tiene, porque ahora usted va a ver que allá arriba en mi casa no hay nada, de verdad que no quedo nada. ¿Por dónde más han encontrado cucaracho ustedes que han andado?

Mauricio: Ese maíz cucaracho ha viajado mucho, porque cuando hacemos intercambios de semillas a la gente le llama mucho la atención por el color y porque es grande. Pero no solo se está perdiendo el maíz, sino el conocimiento sobre el maíz. Porque la manera como lo siembra la gente de por aquí, es diferente a como lo puedan sembrar otros. Entonces, por ejemplo, Nury no decía, yo siembro por cada cinco mazorcas de maíz blanco, siembro una mazorca de maíz rojo. Entonces se sembraban juntos, pero no se mezclaban, el blanco seguía siendo blanco y el rojo seguía siendo rojo y se sembraban después de una siembra; primero papá, luego frijol y después maíz.

- Ah es que sí, no es diario maíz, eso tiene su tiempo, por ejemplo, el maíz se empieza a sembrar enero o en febrero la cosecha y ya para septiembre se está comiendo. Primero que

esas casas por aquí eran llenas de maíz y vea ahora. En enero se siembra y en agosto recoge chócolo.

Laura: ¿Usted sabe hace cuánto dejaron de sembrar tanto maíz?

- Ahora estos últimos años, ya hace por ahí que... tres años se ha ido perdiendo, porque la gente se está yendo, entonces ya. Mire que este año que mi hijo y mi padre sembraron por allá, porque nadie más tiene sembrado, sino mi papá que sembró y eso se lo comieron los animales. Todo muy caro, que los abonos, los venenos y las matas se pierden entonces se aburren y se van.

- Laura: ¿Tenían cultivos para vender?

- Papá, frijol y maíz, pero usted sabe que a veces se vende y no se gana nada. Entonces ya uno se bajaba pa' Medellín a trabajar en la mayoritaria y así. Las tierras siguen siendo de las mismas personas, pero ya están abandonadas. La de nosotros está arriba, la casa se nos cayó, pero igual allá está la tierrita, allá tenemos frijol sembrado, pero no todo, usted sabe que uno trabaja a la medida del bolsillo.

- Laura: ¿Había personas que sembraban sin esos insumos?

- Ay no hija, usted sabe que uno para todo eso necesita plata. Por ejemplo, mis hijos trabajan para los servicios y para mercar y por ahí también nace frijolito poquito también. Porque el que trabaja con abonos orgánicos ha sido más que todo mi padre. (Murió 06-05-2017). Yo siempre he vivido con mi mamá y mi papá entonces claro, el ejemplo de ellos.

- Karen: ¿Tiene mucho que agradecerle entonces a ese maíz?

- Y a mi padre; a nuestros padres que fueron los que nos enseñaron.

- Mauricio: ¿De dónde venía esa semilla?

- Siempre mi padre toda la vida había sembrado. El por ejemplo comía, a veces vendía y gastábamos y guardaba la semilla. Sembraba y seguía lo mismo, la rutina siempre. Los papás de mi papá eran de San Juan, por Quintero.

- Mauricio: *El maíz capio es otro maíz que se está perdiendo mucho. ¿Hace cuánto que usted no hace nada con maíz capio?*

- Juuum... *desde que estaba pequeña. Pero avemaría, jum, muchos años. Sin embargo, yo recuerdo, que el maíz lo molía así seco, se sacaba la harina, luego se cernía, le echaba uno los ingredientes y hacía buñuelos.*

- Mauricio: *Y se está perdiendo no solo la costumbre de sembrar maíz sino de hacer alguna cosa con él. La culinaria tradicional campesina está perdiendo completamente. ¿Cuánto hace que usted no come batata?*

- Arriba hay sembrado jajaja... *mentiras hace poquito, a mi papá le gustaba mucho en el almuerzo y también la cocinábamos para tomar con leche, es que saben buenas, son dulcecitas muy ricas.*

- Mauricio: *¿Ustedes han sembrado frijol petaco?*

- *Es que por ejemplo mi papá no le gustaba echar casi de esa mata maleza, eso va dañando la tierra, eso la acaba, en cambio los muchachos siempre le echan para trabajar. De todas maneras, el año pasado había allá arriba, es que eso ya no se ve por aquí.*

-Mauricio: *¿Qué condiciones tendrían que haber para que la última familia de Quintero no se vaya?*

- *Tener por ejemplo con que trabajar, porque por ejemplo mucha gente se va porque no tienen con que trabajar, no tienen dinero pa' seguirle metiendo a la tierra, muchas se van es por eso.*

- Mauricio: *Pero si tienen dinero para trabajar la tierra, pero después la cosecha no retorna el capital, vuelve otra vez el problema.*

- *Hay mucha gente que por ejemplo trabaja con plata prestada, pero si se le pierde toda la tomatera ahí está embaldado, eso es lo que pasa esperando ganar o perder.*

- Mauricio: Si existe el mortiño puede uno secarlo y vender frutos secos, esa sería una razón para quedarse, porque ahí está el ecosistema para recolectar los frutos, estar ahí y vender.

- Claro, no todo puedes ser papa y frijoles, hay otras semillas.

C.2: septiembre 27/ 2017 – Vereda el Viento, Barbosa. **Conversación con Senet**

Orrego. Campesina y ex custodio de maíz cucaracho de la vereda El Viento.

Participantes: Karen Culma, Laura Gómez, Mauricio Gallego. **La tierra; se va muriendo uno y se va quedando todo.**

- Mauricio: El maíz rojo se estaba perdiendo ese maíz, porque Fabián era el único que lo sembraba, pero que si ustedes también se iban ya ese maíz quedaba en riesgo de desaparecer la semilla, porque ese maíz continuaba en la vereda hasta que estuvieran ustedes. Cuando me decían que estaban amañados y que no se iban a ir, porque aquí había como una tonelada de maíz, uno contaba que ahí había casi 2.000 kl de maíz; para ustedes, para las gallinas, no vendían a nosotros. Entonces pensamos que la semilla estaba segura, que se iba a seguir reproduciendo, no solo por el chocolito nos gustaría que permaneciera y se siguiera sembrando porque esa semilla tiene no solo decenas de años, sino cientos de años aquí, antes de los campesinos estaban los indios que también sembraban maíz.

- Pero es que ya chucho mantiene muy enfermo y los muchachos dicen que se van a casar o que se vana a ir a vivir en el pueblo, entonces ya él queda solo. Acá arriba, esa semilla se la comió el animal, unas mazorquitas que había, una vez que yo venía de Barbosa habían como cincuenta ardillas comiendo choco y dije yo: vea, uno siembra para estos animales. Como no hay más pa' donde coger se las comen, primero uno mantenía contento porque mantenían donde doña Edilma, donde Nury y comían de esa huerta y vea, como ya no hay más pa' donde comer, todas arrancan para allá. Y Gilberto tampoco sembró nada, ese mantiene muy enfermo.

- Mauricio: *Por allí lo que vimos es que están sembrando maíz cremo, pero sin asociarlo con el cucaracho, entonces se está perdiendo.*

- Karen: *¿Y a usted no le quedo ni una semillita?*

- Nada y dos mazorquitas que había se las comió el gorgojo. Vea (nos enseña una bolsa con maíz), vea como deja el maíz el gorgojo y este es el último maicito que había.

- Mauricio: *Este es el cremo que se siembra con el otro, el rojo.*

- Nosotros lo llamamos la sangre de cristo, porque ayudaba a la cosecha del maíz cremo, era la sangre de cristo. Se le echaban ocho puchas de maíz blanco por una del rojo.

- Mauricio: *¿Para que usaban la semilla del maíz y cómo la consumían?*

- Arepitas, el afrecho queda rojo y mazamorra, pero últimamente no estoy haciendo mazamorra porque se me acabo el pilón, se pudrió. Y con las gallinas también acabe, porque como se acabó el maíz también.

- Mauricio: *O sea que si se acaba el maíz se acaban las gallinas, y si se acaban las gallinas se acaba el huevo. ¿O sea que ya no comen huevo?*

- No, es comprado. La semilla la tenemos de hace mucho vino de la cejita, queda por Concepción y San Vicente. Sembraba maíz cremo, cucaracho y capio, con el capio hacía pandequitos, cuando tenía vaquitas, porque no me gusta comprar quesito, eso vale mucho. Ya todo es comprado.

- Mauricio: *¿Por qué don Jesús decidió irse a trabajar en otra finca, que trabajar en la de él?*

- Usted sabe que el capital. No hay plata pa' uno trabajar en lo de uno y siempre se necesita platica. Toca abono, riegos, semillas, entonces no hay capital tampoco pa' tanto, y él solo. Esta semana me dijeron que se van a ir, se van arrejuntar, a casar, no sé, ya ellos sabran. Quisque se van a ir a Santa Rosa, ese señor le dijo que fueran a regar tomate (el jefe).

- Mauricio: *¿Y no les da mucho pesar dejar la tierrita?*

- A uno si le da pesar porque va y tiene que vender el ganado y todo. Ya han vendido tres terneritas, no faltan sino dos vaquitas.

- Karen: ¿En la vereda hay más personas que siembren de este maíz?

- Nada, el que sembrara Manuel Ríos ya está por la cancha y no siembra.

- Mauricio: Él acá sembraba como para coger como 2.000 kl de maíz...

- Jum... más, el llenaba la casa, todo esto lo llenaba alrededor, por dentro en la sala y todo... y se acabó. Con varas, en la habitación en todas partes, pero cuando estaban los muchachos más pequeños, ¡pero ya... bendito!

- Mauricio: ¿En ese momento no había arditas?

- Claro ombre! Cuándo se han acabado las arditas, pero entonces había más de dónde comer, porque a ese señor bendito no se le escuchaban sino tiros tirándole a las arditas y a las chuchas. Entonces no era mucho lo que comían acá en la huerta porque tenían más de donde rebuscarse, pero aquí ya una mata que uno siembre, fíjese que el níspero se lo viene a comer la chucha y yo dejándolos madurar, como son de ricos maduritos, entonces la mate con un palo y la otra vez eran como las diez de la noche y estaba un erizo acá en la poceta y los muchachos lo mataron. Porque se llenan los perros de esas agujas y para uno espulgarlos de esas agujas. En todo caso, ya estuvo, ya se acabaron esas semillas.

- Mauricio: Pero no solo es la semilla uno le da es mucha tristeza que la gente se tenga que ir de la tierrita de ella, no solo las semillas, sino que la gente también tenga que irse.

- Es que la gente se cansó porque no pagaba trabajar la tierra porque los venenos y uno va a vender una cosita y eso es barato, y uno va a comprar y es caro, entonces uno no se comprende.

- Mauricio: ¿Y para dónde van es una zona muy lejos del pueblo o muy cerquita?

- Pues yo no sé cómo será de lejos porque el muchacho estuvo por allá hace cinco años y que se iba en diez minutos a Santa Rosa, en la moto. Eso sí les dije yo que para los Llanos de Cuiba mucho frío.

- Mauricio: Que lastima que no puedan llevar las semillitas para sembrar por allá. Ya toca otro maíz.

- Ya se acabó, eso se acaba. Conrrado (vecino) también ya acabo el maíz, porque está solo, la mujer se murió también, porque las hijas viven una en Cartagena y la otra en Barbosa.

- Ese monte de don Jesús es muy grande? ¿Llega hasta arriba, hasta el alto? (lugar donde viven actualmente)

- Jeem, lindando con Quintero, pero eso está cerrado, eso por ahí no hay camino. Hay muy buena madera, pero ¿quién saca eso desde allá? Yo que si he estado por allá no es muy lejos y lomas.

- Mauricio: ¿Y usted se va con la esperanza de volver acá o ya es definitivo?

- No se sabe

- Mauricio: ¿Cuánto se demora para salir a la carretera de arriba? ¿Y cuánto se demora para salir a la carretera de abajo?

- Abajo en Barbosa cojo el bus de la 1:00 p.m y llego acá a las 6:00 p.m, no... esa loma me saca el jugo.

Mauricio: Está situación se está repitiendo en casi todos los lugares de Antioquia, sobre todo en los lugares más aparatados las familias obviamente tienen sus hijos, los hijos se van yendo, ellos se quedan señores solitos y se va quedando solo el territorio, las semillas.

- La tierra y se va muriendo uno y se va quedando todo.

- Mauricio: Se imagina uno que cuando se va por ejemplo de estos lugares vienen aquí otros, compran la tierra barata a la gente que se va yendo, porque están aburridos entonces compran la tierra barata y le siembran a todo esto pinos o cultivos grandes de aguacate.

- Sí para donde don Luis tiene, y pa' la finca de la difunta Martha también la tienen como una aguacatera, bonita... Hay gurre y guagua.

- Mauricio: Bueno, esa es la situación queríamos venir a ver cómo habían cambiado las cosas en ocho meses.

C.3: octubre 17 de 2017 – Entrerriós. **Conversación con Ana Cecilia, Campesina y custodio de maíz cucaracho en Entrerriós.** Participantes: Danilo Gómez, Karen Culma, Laura Gómez y Mauricio Gallego. **Custodios de la vida que se extingue: maíz cucaracho y limeño.**

- Yo digo, no irse uno a rosar ese rastrojo allá, pero no ampliar más, donde hay un potrero abierto pues trabajar ahí. Nosotros también mantenemos muy decepcionados, porque nosotros cuidamos aquí y los de abajo acaban con los montes abriéndolos en mangas.

- Mauricio: La gente no solo es desplaza por la violencia, no solamente es desplazada por la economía sino por las instituciones y por la conservación, por decir algo. Los ecologistas que plantean que las áreas altas deben ser protegidas, aunque haya campesinos ahí, por ejemplo la gente de oriente la desplazaban de su tierra 15 años y cuando volvían a su tierra, la tierra estaba enmontada y cuando querían cultivar ya disque no podían tumbar monte que era de su finca, entonces yo cuando venía veía por ejemplo un monte que uno podría decir este monte tiene 50 años y podía uno decir acá hay un montecito que tiene por ahí 10 años, ese que tiene 10 años fue un trabajador, yo no sé de maíz, de papa, pero era trabajador, pero cuando lo quiera cultivar van a decir: no es que eso ya no se puede tumbar, entonces la gente va perdiendo sus tierras en aras de la conservación y de los bienes y servicios ambientales que se usan en Medellín pero la gente no les reconocen esos servicios. Quieren que todo el territorio sea a veces para conservación sin contar que hay gente con la cuál

habría que negociar, bueno venga, yo podría aquí trabajar en determinadas condiciones estas tierras.

Por ejemplo, Belmira es de los municipios más afectados por todo eso, porque mucha gente ha tenido que abandonar sus tierras, pero al haber menos habitantes, circula menos la economía en el municipio, entonces es un municipio casi muerto, porque entonces ni pagan predial, ni siembran papa, ni siembran maíz, entonces la economía deja de circular, entonces el municipio tiende como muchas veredas a desaparecer completamente. Y en algunos lugares dirán: - no es que aquí no se puede meter una carretera o una vía porque afectaría tal bosquecito sin contar que podrían generarse ciertas condiciones para garantizarle sobre todo a los campesinos que están ahí que permanezcan en el territorio bajo determinadas condiciones sin que afecten demasiado el ecosistema, pero no expropiarles la tierra. Por ejemplo, esos bosquecitos que ya no los pueden tumbar, aunque sean bosquecitos muy recientes, porque antes la gente trabajaba: dejo descansar un lote 10 años, 15 años y vuelvo a sembrar. Por esas circunstancias y por otras, muchas gentes de esas zonas protegidas se están yendo del campo y esas fincas quedan para conservación, pues zonas protegidas o para que lleguen grandes empresarios de aguacate, otro tipo de producción, forestales, pinos, como en Támesis y Barbosa. Entonces es una situación que hace que la gente pierda las semillas que traía, que habían cultivado y que anteriormente hacia parte de la cultura, no solamente de las personas del campo sino de la ciudad. Por ejemplo, el maíz que cultivamos por ejemplo el maíz que nosotros sembramos por acá en la montaña, no se ve casi en Medellín, solamente se ven maíces importados, de Canadá, de otros lugares; que ni saben lo mismo, ni alimentan lo mismo, además que so maíces que probablemente no pasan las pruebas de calidad para la alimentación animal, entonces nos los venden a nosotros para comer arepas baratas. Uno consigue hasta 900 pesos maíz en Medellín y a ese precio, imposible competir con un proyecto productivo. Se necesitarían proyectos en los lugares

donde todavía la gente tiene muchas semillas que hacen parte de nuestro patrimonio natural y cultural, generar las condiciones para que la gente permanezca en el territorio; lo estamos haciendo en Barbosa, Támesis y acá en el páramo de Belmira.

En Barbosa encontramos una familia que tienen un maíz cucaracho que parece ser que es diferente al maíz caracho de ustedes; aquí lo llaman caracho y allá cucaracho, son maíces rojos, allá lo sembraban con maíz blanco y aquí con maíz amarillo. Hace un año fuimos allá y solo había un agricultor que sembraba y nos decía que para su autoconsumo sembraba 2 hectáreas, el recolectaba entre 2.000 y 3.000 kl, para las gallinas, los animales, para ellos y nos decía que a veces no alcanza, porque la mazamorra a veces la compraban por no tener pilón, o sea que ni siquiera alcanzaban tres toneladas para el autoconsumo y antes era una sola comunidad, como la gente se ha ido, entonces el monte ha empezado a crecer, lo que sembramos totalmente se pierde porque los animales del bosque, las ardillas se comen todo, antes las plagas se repartían entre todos los que se cultivaban, ahora solo se concentran en una parte.

Habíamos cuadrado con los agricultores que sembraran semillas para nosotros comprarles algo de semilla y cuando volvimos no se rescató ni una mazorca, se lo comían los pájaros, las ardillas, las chuchas, entonces no rescataron ni siquiera la semilla. Pero nosotros un año antes habíamos ido y sabemos que la semilla no se perdió, pero averiguamos en toda la vereda donde se sembraba El Viento, que otros vecinos tenían maíz y no encontramos ni un solo grano. Entonces uno podría decir que las mazorca que nos vendieron cuando estuvimos allá, podrían ser las últimas mazorcas que quedarán de ese maíz en Barbosa, porque es de la única comunidad que lo sembraba y las familias que lo sembraban ya no lo volvieron a sembrar.

- Aquí el año pasado teníamos 5 huertas y caían como nubes, uno detrás de la otra, pero todos cogimos la cosecha sana.

- Mauricio: *En esa época que también la conocimos a usted y vimos que acá había un maíz rojo caracho. La pregunta es ¿usted cree que ese maíz solo lo tiene usted o mucha gente también tiene ese maíz?*

- Yo no he visto sino aquí y en la casa donde mamá. Mucha gente que ha estado viniendo de por aquí y de muchas partes se antoja apenas ve la mazoquita y me dicen que les regale y yo les doy unos granitos para que siembren, claro.

- Mauricio: *Pero hay veces que cuando se llevan las semillas uno no sabe si las siembran, si les da. Y a veces también se pierde es el conocimiento tradicional alrededor del maíz. Por ejemplo, en Barbosa, siembran por cada cinco mazorcas de maíz cremo, que es el blanco comercial, por una mazorca de maíz cucaracho rojo.*

- Danilo: *¿Ustedes cómo siembran el maíz?*

- El año pasado que habíamos sembrado, sembramos fue separada, pero igual siempre que lo hemos sembrado es entre surcos, y entre surcos sembramos dos de esas matas de maíz, porque a nosotros no enseñaron que ese maíz les prevenía la peste a los otros dos maíces.

- Mauricio: *Es lo mismo que nos dijeron en Barbosa, que este (maíz cucaracho) preserva de las plagas al otro (maíz comercial o cremo).*

- Pues esa es la costumbre que hemos tenido. Por ejemplo, a mí me toco este año regar el maíz y yo regué mucho caracho entre la huerta y todos los años hemos sembrado así, el año pasado si habíamos sembrado un lote grande allá arriba de caracho solo, este año no.

- Mauricio: *¿Esté caracho es para la Recab?*

- Sí.

- Mauricio: *Este maíz es muy extraño, porque cuando usted siembra un maíz blanco y un maíz amarillo, después le resultan los amarillos con granos blancos y los blancos con granos amarillos, pero este maíz rojo no se casa.*

- No se casa porque incluso yo he sembrado, por ejemplo, siembre la costumbre de tirar cuatro granos, entonces yo siembro y riego dos caracho y dos normal y el maíz no se casa.

- Mauricio: ¿cuándo usted sembró el lote aparte, del rojo le salieron mazorcas blancas o rojas?

- Todas rojas

- Mauricio: Entonces eso es una cosa muy especial del maíz que no se casa. cuando le salen los pelitos al maíz, cada pelito corresponde a la parte femenina, para cada pelito es un granito, entonces cuando le cae polen de otros, entonces uno pensaría le caen polen de otros entonces va tener granitos que van a generar una mazorca amarilla o blanca y resulta que este como que rechaza eso.

- Y miré que el maíz blanco usted lo siembra con el amarillo y él se casa.

- Mauricio: entonces ahí es donde nosotros vemos que este maíz necesita un estudio, para mirar a ver qué es lo particular de este maíz que no se casa.

- Yo no sé, pero no se casa porque acá nunca y pueden ser sembrado no juntos, en la misma mata y no se casan.

-Mauricio: ¿Yo he tenido algunas discusiones en la Recab, pues con Tarsisio, él es más técnico que yo, pero uno habla es por las evidencias de que no se comporta igual que otros maíces?

- Será qué es más fuerte?

- Mauricio: Es probable que sea más fuerte. Cuando el maíz empieza a espigar y le salen los pelitos la gente lo que hace es, cortarle la espiga; para que no genere polen y traer una espiga de otro y lo untamos, para que venga el papá, pero con hijos con otras características, entonces en nuestra lógica parece que este no lo permite, habría que hacer ensayos sobre cómo hacer cruces con este maíz. ¿Usted tiene mazorquitas para que lo comparemos? ¿Ese maíz tiene un nombre especial aquí?

- Maíz montaña, claro que tenemos también otro que se llama limeño.
- Danilo: doña Carmen se acuerda que usted me conto que estaba rescatando un maíz.
- El limeño. Por ahí hay unas maticas. Vea eso cuando estaba en chόcolo y cogía uno un chόcolo era más grueso el dedo que la tusa.
- Danilo: Pero en estos días tratamos de conseguir uno, y fuimos hasta por los lados de Risaralda. Ese maíz limeño viene del occidente, pero allá de Santa fe.
- Yo no sé mi padre de donde traería las semillas, el caso es que el año antepasado nos dio semillitas y sembramos unas mazorquitas y nos dio y este año sembró aquel muchacho un pedazo aparte. O sea que el lado abajo debe ser todo limeño, creo yo el que hay en la huerta.
- Mauricio: ¿Y le pega bien aquí?
- Sí
- Mauricio: Habría que mirar si viene de clima frio de por allá
- Danilo: Es que este es de clima caliente
- Mauricio: Es que hay unos que se adaptan muy bien y otros que no se adaptan muy bien. Estos a veces no se adaptan tan bien cuando uno los baja, es más fácil subir que bajar. Yo traje también unas semillas, son las últimas semillas de uno de Barbosa. ¿Usted creería que es el mismo maíz o distinto?
- Es distinto. Pero es que aquí hay unas mazorcas que son más moradas.
- Mauricio: ¿Cuántas líneas tiene?
- Karen: Tiene 9.
- Mauricio: Entonces cuando nosotros decíamos en Barbosa o en la Recab, que nos interesaba mucho conservar el maíz de Barbosa, algunas personas nos decían no es que no hay tanto problema con que se pierda la semilla de Barbosa porque ese mismo maíz existe en Entrerrios. Y nosotros decíamos, no, es que no es el mismo, hay muchas evidencias de que son diferentes variedades y hay veces que nosotros estamos perdiendo nuestra diversidad

saberse siquiera el inventario de los que tenemos; sucede con los aguacates, sucede con los maíces, con los frijoles. Entonces entremos a mirar, que estas máximo tiene 9 líneas y está tiene 12 y las que teníamos en la Recab, a todas yo les conté 11 líneas, es una de las cosas que marca la diferencia. Otra cosa que marca la diferencia la pulpa del caracho es amarilla y cuando tomamos las de Barbosa, esas tienen 14 líneas y tienen la pulpa blanca. Entonces ahí es donde decimos nosotros que son dos maíces diferentes. Pero el problema es que los agricultores de allá se acabaron, entonces sino es de pronto por las semillas que rescatemos, exista ese maíz en otro lugar, pero por ahora no hemos identificado otro lugar donde está semilla este. Entonces estamos en la búsqueda de que este maíz no se pierda y es lo mismo en Barbosa que aquí, a pesar de que sean dos semillas diferentes ninguno de los dos se casa con la otra, también miramos que aparentemente es un rojo, pero es probable que sean semillas diferentes. Por ejemplo, a veces cuando se plantea que son variedades o razas diferentes es o el número de granos o la disposición de las semillas. Por ejemplo, esta es torcida hacia la izquierda y esta torcida hacia la derecha entonces uno diría hay dos variedades diferentes probablemente. Entonces a nosotros nos interesa mucho, es saber si este maíz suyo también está en riesgo. Porque puede pasar que en unos años ustedes vendan la finca y se vayan para Medellín y se perdió el maíz. Entonces por eso es tan importante que ustedes la mantengan porque son semillas vulnerables. Nosotros queremos que esta semilla no se pierda, pero pensamos que no es una sola semilla, sino que son cinco semillas diferentes, como ella se mezcla tan poquito, este es el maíz con el que la siembran, lo que pensamos es que pareciera que se está casando, pero no se está casando granito por granito sino toda la mazorca, entonces a este maíz también nos interesa hacerle seguimiento aparte, a ver la siguiente generación; si tira para blanco, tira para rojo, o se queda así.

- Tocaría sembrar aparte.

- Mauricio: *Queremos saber si es una variedad que se expresa de cinco maneras o son cinco variedades de maíces criollos. Por ejemplo, ves este de granito pequeños, ¿será otra variedad? ¿O será la misma? O será que tenemos muchas variedades de maíces rojos y decimos que todo es cucaracho, pero son muchos cucarachos diferentes. Todas tiene 14 filas, pero esta tiene 18 entonces parece ser otra variedad diferente; tiene la tusa más gruesa pero más pequeña, como con tendencia de ser más de las tusas que hay en Perú y es muy fácil de desgranar.*

- *Oíste bájales y mostrarles a ellos el maíz limeño.*

- Danilo: *Estos maíces entre más puntudos tengan acá la terminación son más antiguos y más nativos.*

- Mauricio: *¿Cierto que cuándo está en chόcolo no ha agarrado color el grano?*

- No, cuando se va a secar. El padre nos dio las mazorquitas de maíz limeño, pero yo no sé de dónde las traería.

- Mauricio: *¿Cuánto hace que ustedes tienen la semilla de ese maíz caracho y el montañero?*

- Hace muchos años, es que yo no sé. Hace más de 90 años, mi papá vivió por acá y la toda la vida tenía el maíz. Pero antes sembraban muy poquito, como para proteger la cosecha, pero de resto no, pero por ejemplo este maíz es más bueno para echar arepas y hacer mazamorra que queda muy dulcecita o lo pelo y hago estacas.

- Mauricio: *¡Es que es increíble! Es el autoconsumo el que ha salvado las semillas acá en Antioquia. Porque en Barbosa también, “es que en el mercado me rechazan mi maíz entonces nos lo comemos nosotros”*

- *Y usted cree que a las gallinas les gusta ese maíz? No les gusta yo lo desgrano y no les echo comida y se lo tienen que ir comiendo, pero no les suena el maíz. Los de Barbosa lo siembran en enero y entre agosto y septiembre lo están cogiendo. Sabe qué hacen en México para que les dure más la cosecha, entonces dobla las hojas para que no se les acumula agua.*

C.4: marzo 27/ 2018 – Buenos Aires, Bello. **Conversación con Carlos López,**

Astrónomo, Matemático y Sabedor. Participante: Karen Culma. **Las experiencias que se pierden cuando desaparece una semilla.**

Lo que estaba pensando es que más allá del argumento técnico, me quiero referir a elementos sociales que a veces no son considerados en este tipo de estudios, como la desaparición de una semilla, entonces cuando desaparece una semilla, no solo desaparece esa semilla, sino que desaparece una comunidad; una comunidad de plantas, una comunidad de seres que se nutren de esas plantas y tal vez comunidades humanas que se pueden nutrir de todo ese ecosistema en todas sus variedades.

Cuando nos referimos a los sentidos, sabemos que pudimos saborear y que hay varios tipos de sabores, como: dulce, amargo, salado, agrío. Y todo eso son experiencias, son puntos de referencia para poder conocer este mundo, así como los otros sentidos del oído, el tacto, la vista, permiten diferenciar y tener puntos de referencia para hacer nuestra propia creación de realidad.

Entonces cuando desaparece una semilla; cuando desaparecen semillas están desapareciendo puntos de referencia que permitirán una experiencia particular del mundo y no solo para los seres humanos sino para los mismos seres que se va nutriendo y que van experimentando la compañía de esa planta, tal vez. Y también se pierden experiencias cuando se pierde una planta o una semilla, que pueda ser un árbol tal vez, se pierde esa sombra, se pierde ese fruto, se pierden colores y todo eso va en contra de lo que comento, de la experimentación del mundo, de los puntos de referencia, de una vitabilidad del vivir, entonces se pierde un poco de vida, un poco de experiencia, se pierde mucho en el proceso no solo una semilla sino como decía en el inicio, se pierde una comunidad.

C.5:marzo 31/2018 – El Cairo, Bello. Conversación con Laura Marín, Bióloga y cantora en Cantadoras del Bajío. Participante: Karen Culma. Las especies animales, vegetales, hongos y bacterias; todos son una obra de arte.

- Pensando en la pregunta ¿Qué pasa cuando se pierde una semilla? Yo hice una mezcla de muchos pensamientos, desde el punto de vista de una científica que está en formación, también como un sujeto político y que me importa mucho y creo en la soberanía alimentaria como un proyecto de vida para la sociedad, también pues con las tendencias conservacionistas que tengo entonces lo pensé en esos sentidos. Yo me preguntaba...bueno, en la historia de la tierra siempre ha habido muchas desapariciones y extinciones mirándolo como desde el punto de vista evolutivo que no siempre pueden verse desencadenados como un evento fatal sino también como una oportunidad, por ejemplo, cuando hablan de los dinosaurios que al final del catártico desaparecieron, cayo un asteroide y desaparecieron otras especies; pero desapareció el dinosaurio y permitió que los mamíferos se diversificaran increíblemente. Hay varias hipótesis, por tener menos competencia con el dinosaurio por el ser un depredador, la vuelta es que se diversificaron los mamíferos y también las plantas, entonces algo que fue una extinción en masa, significo también una oportunidad para otros, sin embargo hay dos tipos de extinciones: esas que son de masa y un grupo de varias especies, así como otra que son de ciertas especies que se van desapareciendo que es como lo que ahora observamos, que son como procesos no de tanto tiempo, porque por ejemplo esa extinción que fue en el caso de los dinosaurios y que luego pasaron millones de años para que se dieran todas esas oportunidades, ahora vemos que hay extinciones que son pequeñas de algunas especies tanto animales y vegetales a raíz de muchos cambios climáticos, que también podría decirse que es algo natural en cierta medida, como especies que no se adaptaron a ciertos cambios y desaparecen, sin embargo hoy en día estamos sometidos a que los cambios climáticos se aceleraron y son a raíz del hombre que ha

desencadenado a través de procesos como de deforestación, urbanización, explotación de recursos como minería, petróleo, ha ocasionado que esos procesos climáticos que tenían un efecto más tiempo ha llevado a la extinción de varias especies rápidamente, para mí eso ya no es natural y de pronto vos le preguntas a otro científico y hay algunos que se ven hasta indolentes porque dicen: - es que eso es algo que se llama selección natural y sobrevive el más apto, entonces el rinoceronte negro de África se extinguió porque no tenía las aptitudes para soportar la presión antrópica de la cacería, el jaguar en estos momentos desaparece porque no está apto para vivir en un lugar en el que está perdiendo el hábitat, para mí eso ya no es natural.

- Cuando yo por ejemplo pienso en los seres, en las especies animales, vegetales, en los hongos, en las bacterias, a mí todos me parecen una obra de arte y lo podría decir desde la ciencia ¿por qué? Son millones de años que han pasado para que se formen las especies, en el caso vos por ejemplo del maíz cucaracho que es el que estás trabajando, millones de años para que se formará el maíz y muchos años también para que se fueran formando variedades, son productos de mezclas genéticas que hacen injertos y así van acelerando el proceso de variabilidad genética, pero que igual son obras de arte que se van formando en el camino. Si por ejemplo hablamos de las plantas con semillas, empezaron a surgir hace más de trecientos millones de años y de las plantas con semillas surgieron las plantas con frutos, pregúntese uno ¿qué pasaría donde no existieran los frutos? Mira la dieta de nosotros, podemos asociar que el hombre existe gracias a eso, a los mismos cambios de la diversificación de las plantas, en ese sentido es cuando yo digo que es una obra de arte es porque se tomaron minuciosamente todas las cosas evolutivas en su momento, todas las cosas que pasaron para crear tanta variedad que tenemos hoy en día. Las semillas son oportunidades de nuevas variedades tanto vegetales como animales que dependen también de esas mismas semillas y que a raíz de que se diversifican esas semillas, o sea, las especies

vegetales se diversifican también, los animales que las consumen y los organismos asociados como otras bacterias. Cuando se crea además la semilla también cambia el rumbo de años, porque el hombre somos de las especies más nuevas en la tierra, llevamos trecientos quince mil años, el hombre como nos enseñaban en el colegio antes eran nómadas e íbamos de un lugar a otro, de cierta forma la domesticación de otros animales y las semillas permitieron que el hombre se asentara, construyera su familia, construyera territorio, porque ya tenía el alimento que sembraba que cosechaba y ya no tenía que estar desplazando buscando en el bosque por así decirlo, ya él podía asentarse, con ese asentamiento y la práctica de sembrar y de cosechar también se van formando cosmogonías, se van formando civilizaciones, se va formando sentido de territorialidad y se van formando culturas, entonces mira lo que puede representar la semilla en la historia de la tierra. Yo cuando veo los efectos de cuando desaparece una semilla, veo también que varían uno dependiendo de la persona las fibras que le toque porque un campesino te va a decir diferente para el cómo afectaría que una semilla desaparezca o una persona, como nosotros del interior que si bien sabemos que el plato de que estamos comiendo sembraron una semilla, desconocemos todo el proceso desde lo que se siembra hasta el plato que tengo, eso varía pero otra cosa que varía es el tipo de semilla, hay semillas que son silvestres, que son las semillas que hacen parte de los ecosistemas que si bien cuando pueda desaparecer una semilla y desaparezca esa especie, no podemos decir que el ecosistema va en decaída, pero teniendo en cuenta el acelerado cambio antropogénico en el que vivimos, lo más posible es que ese ecosistema no llegue otra vez a su equilibrio y decaiga, eso desencadene todas las relaciones que hay entre especies vegetales con esa especie que se desapareció y especies animales que dependían de esa especie que desapareció, no sabemos que pase con ese tipo de relaciones, lo más posible es que un desequilibrio, lo otro son los tipos de semillas no silvestres que ya son naturalizadas o hacen parte del sistema productivo, cuando estás desaparecen para mí, desaparecen las practicas,

los saberes ancestrales, las relaciones que hay alrededor de la siembra de esa semilla, la conservación de esa semilla y la obra de arte, que son para mí las especies en la tierra.

C.6: marzo 31/2018 – Barbosa, Antioquia. **Conversación con Lorena Valencia, Bióloga y Docente.** Participante: Karen Culma. **Impactos ecológicos y económicos.**

- Yo lo veo desde una perspectiva evolutiva, en qué sentido, cuando se pierde algo que es producto de la evolución biológica es irrecuperable, es irreparable, entonces en ese sentido toda desaparición de un genoma, de un acervo genético es lamentable, por más que el destino de las especies sea la extinción, pero una cosa es extinguirse como parte de la dinámica natural, con todos los eventos que pueden llevar a una extinción y otra cosa es por efecto de una intervención humana, o sea a mí eso me conmueve, puede ser exagerado pero cada vez que nosotros desaparecemos algo que ha costado millones de años producir a partir de mutaciones genéticas a la diversidad es horrible y me parece horrible más allá del impacto ecológico porque, sí, el impacto ecológico es importante pero nos importa a nosotros, simplemente con el impacto determinamos cuanto nos afecta y cuanto no nos afecta, pero si nos salimos de esa lógica y entendemos desde una lógica más amplia la vida, la presencia o la ausencia de la vida, más allá de que haya un impacto o no es absolutamente triste que desaparezca una semilla, porque desaparece la semilla en este territorio, pero esa semilla sigue existiendo en otros territorios, pero igual, que desaparezca es muy triste. Ahora volvamos al asunto del impacto; una cosa es el impacto ecológico y otra cosa es el impacto económico, el impacto para la sociedad humana y el impacto para el ecosistema. Yo no te podría hablar del impacto para el ecosistema porque no conozco ese ecosistema y además los maíces son plantas muy asociadas a los seres humanos, digamos que su evolución es simbiótica; el maíz es una planta que coevoluciona con los humanos, eso es lo que tenemos entendido hasta ahora, no siendo yo una experta en maíces, o sea como una planta que

necesito de los humanos para poderse dispersar, porque es una planta muy producto de la evolución biológica pero que si está muy asociada a la domesticación. Ahora el impacto económico, la gente se relaciona con las plantas de una manera económica, de una manera ritual también, creo que es más o menos lo que tú estás explorando.

Hay unas estéticas industriales; lo que hacen con especies es hacer procesos de selección artificial y ellos son los seleccionadores.

C.7: abril 02/2018 – Barbosa, Antioquia. Conversación con Yuliana Bustamante, Activista Ambiental y contratista del municipio de Barbosa. Participante: Karen Culma. Defensa del agua, la vida y los territorios rurales campesinos.

- El municipio de Barbosa cuenta con un área de 206 km² de los cuales 203km² son rurales, es un territorio netamente rural, con 57 veredas, casi que cada vereda cuenta con un trapiche panelero, con su propio acueducto, es decir hace su propia gestión comunitaria del agua, entonces si podemos hablar de 57 acueductos, aunque hay acueductos que son multiveredales, pues que el conglomerado de familias tiene un pequeño acueducto, pero también tienen un multiveredal con una mejor calidad del agua. La producción campesina de alguna u otra manera ha bajado. Acá hay una división de participación ciudadana que se denomina ALDEAS (Agencias Locales de Desarrollo Autónomas), que está enmarcado en el Acuerdo 010, estás 11 aldeas tienen unas características, de la vereda El Viento se denominó ALDEA cuencas de oriente, porque es precisamente donde nacen las aguas que abastecen el acueducto municipal; la conforman la vereda el viento, quintero, chapa alta, ventanas, chorrera, que es toda la zona de conservación del municipio, se desplazó la gente que había en la vereda quintero que es donde se hacen varias inversiones con el tema de conservación porque ya no hay campesinos, solo hay una familia en la vereda quintero habitando el territorio, entonces ya no hay producción, quedan pequeñas producciones, parcelas de papá

y maíz transgénico, no es nativo, entonces en quintero contamos con una sola familia y la vereda el viento que contaba con unas personas adultas ya no están, esas casas se vendieron, hay una apoderación netamente de monocultivo de aguacate hass, es decir toda la economía de esa vereda el viento que tenía la tradición de conservar el maíz cucaracho ya se perdió porque el abuelo que conservaba la finca ya se murió entonces los hijos ya no quieren estar allá y se desplazaron o simplemente le trabajan a un tercero, es decir, hoy toda la economía de la vereda el viento trabaja en pro de dos terratenientes que son los que tienen los cultivos de aguacate hass, son ciudadanos invasores en la ruralidad, compró la tierra y vio la oportunidad del monocultivo, entonces hay muy pocas casas que tienen su parcela de café, plátano y yuca, precisamente en la vereda el viento. Si nos vamos para la chorrera si encontraremos más cultivos de pan coger y producción como café, plátano y yuca, muy poco en la escala de hortalizas y obviamente son semillas genéticamente modificadas, ellos las compran porque no tienen la costumbre de guardar la semilla para la resiembra. En ventanas por ejemplo se maneja una producción de papa, pero toda es manejada con agroquímicos, si te bajas a la vereda chapa alta, que está cerca de quintero el viento y ventanas, también vas a encontrar producción de lácteos, tienen sus parcelas y también están sembrando individuos para aprovechamiento forestal. No tenemos pues el campesino que tenga la semilla nativa, no hay un estudio que lo diga, Barbosa no lo tiene, que hay una política para decirle al campesino que siembre su propia semilla, no la hay tampoco. Desde acá se está trabajando mucho es el asunto de ecohuertas, una que es personalizada con el agricultor que viene y se le brinda una asesoría en su finca con prácticas agroecológicas, entonces se hace un proceso de consciencia sobre alelopatías para no estar comprando agroquímicos, y la otra manera en que funcionan las ecohuertas con las escuelas, ¿cómo se les enseña a los niños a producir en la huerta? Esto se activó porque la hidroeléctrica Carlos Lleras debe hacer algunas compensaciones y tiene un componente de educación ambiental

que lo enfocaron en la alimentación sana reactivando ecohuertas en las escuelas rurales que son zonas de influencia de esta empresa con apoyo de la secretaria de desarrollo agropecuario y ambiental. Siguiendo con la producción en la ALDEA los meandros son fuertes en la producción de cebolla de rama, pero entonces son monocultivos a gran escala regados con químicos, Barbosa es el municipio número 1 en producción de cebolla, según el anuario estadístico de producción en Antioquia, pero por decir el cucaracho como tal no lo he visto sembrado. Hay otra ALDEA que se llama caminos de esperanza, que es la más productiva de acá del municipio de Barbosa que se le están mejorando las vías de acceso, está conformada por las veredas, pantanillo parte alta, pantanillo parte baja, la aguada, san Eugenio, la Gómez, la Tolda y corrientes, ellos producen cultivos de semillas modificadas y regados con químicos, entonces hay producción de fresa, mora, papa, plátano, café alverja, habichuela y pimentón a gran escala, no conozco producción agroecológica en la zona, y hay toda la producción panelera que es con caña con una semilla que trajeron de Amalfi que les está dando muy buen rendimiento. Está la ALDEA el hato que la conforma chorro hondo, platanito parte alta, platanito parte baja, el salado y el corregimiento el hatillo en donde se produce café, cítricos, caña, hay personas que tiene cultivos aislados de tomate pero también utilizan químicos para controlar plagas y enfermedades.

Acá en Barbosa hay un centro de transformación agroindustrial, tratando de fortalecer el tema de la asociatividad, porque si la comunidad campesina no se asocia fácilmente los mercados internacionales pueden arrasar con todo, entonces un solo productor no va tener los estándares para poder competir. ASOCEBAL, es precisamente una asociación de cebolleros que está trabajando todo el tema de la transformación de la cebolla con el valor agregado, son aderezos de cebolla y cilantro, todo es producido con químico, porque si mi vecino produce con químico y yo soy agroecológico, como entrar en un plan de choque para decirle a una familia de Altamira que siembre cebolla de manera agroecológica, podría ser

una idea piloto. Bueno lo otro es que la producción número 1 acá en Barbosa es el café y se está promoviendo mucho el cultivo de plátano y productos como harina de plátano, sipa de plátano, entonces en el centro de transformación agroindustrial hay toda una maquinaria que se ha gestionado también con comunidad internacional que han realizado donaciones, entonces esta ASPROCAFESBA con el café que asocia cafeteros, ASOCEBAL que asocia cebolleros, el municipio entrego en comodato el Centro de Transformación Agroindustrial a esas asociaciones para que sean responsables del espacio, también hay unas señoras madres cabeza de familia que hacen la transformación del subproducto de la panela que se dieron a la tarea con el trapiche de la Cejita que es uno de los mejores porque si llega sanidad todos tendría que cerrar; ellas sacan la galleta de panela la cocada de panela, el miguelucho, el arequipe.

- Con respecto a los colectivos, uno de los grupos más fuertes que tenemos con respecto a la movilización ciudadana es la Mesa Ambiental de Barbosa que dentro de su deber ser está la defensa del agua la vida y los territorios rurales campesinos, yo soy contratista de acá pero finalmente soy líder ambientalista de la ruralidad, soy nativa de la ruralidad de la vereda platanito. Entonces desde la MAB se viene dando a conocer al campesino el tema de los derechos campesinos, porque finalmente el municipio no lo hace, porque no siente que sea su deber o porque simplemente no aparece en el Plan de Desarrollo o porque simplemente no van a contratar un profesional para que hable de semilla nativa o maíz cucaracho, desde la MAB impulsamos el reconocimiento territorial, identificando a las comunidades que viven en territorios rurales campesinos interconectados con el agua, entonces cómo está el agua que viene desde la ruralidad al casco urbano, entonces se trabaja la identidad territorial a través de salidas y unos foros académicos que hemos venido haciendo precisamente por la defensa del agua y de los campesinos y campesinas para mostrarles cómo está el ordenamiento en su territorio.

Acá no hay unas áreas delimitadas de producción, que se tienen obviamente porque tenemos; caminos de esperanza productora, cuencas de oriente productora de agua, los cebolleros, el corregimientos que tiene asentada zona industrial y agroindustrial, el tema de potreros, el tema de café, el tema de trapiches, pero entonces ¿cómo vamos a defender un territorio que le abre las puertas al desarrollo? ¿Entonces lo que está pasando con la carretera de mejoramiento para caminos de esperanza? Una apertura habitacional campestre, entonces el campesino que ya no le da su cuerpo para sembrar, que ya no puede lo hace es parcelar su finca para venderla y eso son predios ilegales porque finalmente la unidad agrícola familiar acá está en dos viviendas por tres hectáreas, ¿entonces cuál es la nueva ruralidad? ¿Quién llega habitar la ruralidad? Yo ciudadina pero que soy ambientalista me quiero ir a vivir al campo, que me va tocar entrar en otras dinámicas, entonces la MAB también viene pensándose como viene cambiando el uso del suelo, donde quedan las zonas de retiro. Bueno y también se está promoviendo un mercado campesino cada quince días, entonces desde ahí también se hace una recuperación de tradición porque aún hay formas de alimentar las gallinas, con maíz y plantas, con miras a fortalecer la presentación. Lo otro es que la verdad acá no se trabaja fuertemente el tema de la identidad rural campesina, es casi que invisibilizado totalmente.

- Karen: Aparte de las pérdidas de patrimonio cultural como lo son las semillas, ¿cómo ves ese asunto de qué este sucediendo con un impacto fuerte, pero ¿qué suceda de manera silenciosa, que sea un tema que no se toque porque no se le ve relevancia?

- Acá no se trabaja el tema de identidad campesina, no sé porque, porque nosotros desde la MAB tratamos antes de promover estos ejercicios, entonces quién se apropia, ¿quién exige, ¿quién reclama? ¿La comunidad está sedienta de eso? Ese sería también el interrogante con presidente de Juntas de Acción Comunal. ¿Vos te reconoces cómo campesino o como productor? Ese juego de conceptos, yo vivo en la vereda platanito hace 32 años de mi vida y

me ha tocado ver la transición de vereda a centro poblado, mi casa era una finca al lado de la casa del abuelo, tenía producción, hoy mi casa es un barrio.

C.8: abril 07/2018 – El Viento, Barbosa, Antioquia. Conversación con Dora

Gómez, representante de la JAC en la vereda El Viento. Participantes: Karen Culma y Anderson Mesa.

- Karen: Cuando mis compañeros vinieron en diciembre del 2016 ellos encontraron a una familia que todavía sembraba maíz cucaracho, en la parte de arriba lindando con Quintero, don Jesús y doña Senet y ellos les vendieron semillas.

- Sí, porque ese maíz es muy bueno para la peste, primero lo usaban mucho, en todos los maizales siempre lo utilizaban, una que otra mata, no muchas, por ejemplo, en un arado se sembraban por ahí unas cinco matas para que protegiera al otro maíz.

- Karen: ¿Y qué preparaban con ese maíz cucaracho?

- Normal, hacíamos arepas, yo también alzaba de ese maíz. Es porque es roja la cascarita de encima, pero queda igual como cualquier otro maíz y por dentro es amarillito, ese maíz es muy bueno, la mazamorra quedaba muy rica, porque se quitaba el afrecho, eso rojo y quedaba rico.

Ya la gente ha acabado mucho esa semilla, aunque voy averiguar bien por Quintero y San José, que estoy trabajando por allá con el municipio de Barbosa y Corantioquia, que están reforestando por allá.

- Doña Dora y usted antes dónde sembraba el maíz cucaracho?

- Más arriba, es que nosotros antes vivíamos más arriba, acá vivimos hace 12 años, pero también nos fuimos bajando, porque queda muy lejos y necesita una bestia, entonces prácticamente para arriba no quedo sino Jesús y Senet, toda la gente se vino, lo mismo en Quintero, solo quedo una familia.

- Karen: *¿Doña Dora, y hace cuánto dejó usted de ver la producción masiva del maíz cucaracho?*

- *Hace 15 años aproximadamente y yo hacía arepas de ese maíz.*

- Karen: *¿Y se comercializaba?*

- *No, ese maíz no lo vendían, nadie lo llevaba, sino que llevaban del otro y ese quedaba ahí, por mala venta, dirá la gente que eso es mala presentación, un maíz rojo y saraviado, pero la arepa del maíz de campo es deliciosa.*

- *Doña Dora, hábleme de la vereda, cuénteme de la historia.*

- *Hace 17 años estaba yo en dieta de mi niña, cuando eso por acá había mucha violencia con la guerrilla y los paramilitares, mucha violencia por acá, acabaron con todo y mucha gente se fue desplazada, así como en la vereda la chorrera que se fueron todos, ya con el tiempo esto se fue calmado y algunos volvieron, otros vendieron; por la violencia, esto por acá estuvo muy duro, mataron mucha gente.*

Karen: *¿De qué vivían las personas por acá?*

- *Frijol cargamanto rojo y blanco, maíz, cucaracho y amarillo, papa. Es que el maíz amarillo lo sembraban y en el medio le sembraban cucaracho para la peste, pero ese no se vendía, ese lo dejaban en la casa para comer. Y todo esto que está con aguacates eran cafetales y se vendía en la Federación.*

Karen: *¿Entonces ahora, los pocos pobladores de qué están viviendo?*

- *Ya la gente se fue, ya no hay gente, mejor dicho, mocharon todo el café, esto antes fue manga y mucho ganado aquí, ya luego paso a otras manos de un abogado, ya él sembró aguacate, le está echando carretera.*

Karen: *¿Usted se vio afectada por los monocultivos que llegaron o usted cree que las dinámicas de su vida se cambiaron, se transformaron? Hábleme de su cotidianidad.*

- Ese señor antes no daba trabajo, ahora hay mucho empleo con ese aguacate, todos los de por acá, todos por aquí trabajan es para ese señor, nosotros también y cogíamos aguacates, seleccionábamos el grande, mediano y pequeño. Entonces hemos tenido mucho empleo, con el aguacate todos trabajan por aquí, nadie se queda sentado.

Karen: ¿Doña Dora y usted le ve relevancia a que haya desaparecido la semilla de maíz cucaracho?

- No, no, porque esas arepas eran muy buenas, ese maíz de campo; ¡montañero, delicioso! Es muy triste que haya desaparecido esa semilla de maíz porque muy bueno sería recuperar esa semilla, la tradición me gustaría. Aunque la gente de San José, que limita con Quintero y la Tolda, cultiva mucho maíz yo no sé si es cucaracho.

Karen: ¿Qué garantías ve que tiene si vuelve a sembrar la semilla de maíz cucaracho?

- Ah eso es lo verraco. ¿Sembrar todo de maíz cucaracho? La gente dice, vea eso tan raro, yo no conozco eso. Pero si sería muy bueno volverlo a sembrar.

Karen: ¿Y cómo lo sembraban o regaban?

- No el maíz no se riega. Primero pues sembraban papa ahí o sembraba frijol y cuando se cosechaba se sembraba el maíz con esa tierra que quedaba abonada y ya, solo se aporcaba y desyerbaba, lo sembrábamos en febrero y recogíamos en agosto. Es que es muy fácil, no se tiene que estar con la bomba a toda hora como con la papa o el frijol. Es que todo lo que se coma usted hoy en día es con químico, por acá la gente que no come aguacate porque tiene mucho químico, pero usted se compra un kilo de frijol con químico, el tomate con químico, toda la legumbre que usted se compre es con químico para que engruese, porque una cosa bien bonita la gente la compra, una zanahoria desnutrida? Nadie compra eso, pero mentiras que esa es la buena, la criollita, la que alimenta, todo ya paso a la historia, ahora todo es con químico. Ahora hay mucha contaminación, muchas pestes tan raras que llegan.

Karen: Uno no sabe si esos químicos están contrarrestando las plagas que se supone, es su función o por el contrario las están volviendo más resistentes y cada vez llegan más.

- ¿La gente porque se fue pa' arriba? ¿Por qué solo hay una familia? Porque la gente se aburrió sembrando papa; invertían el capital ahí y lo perdían, entonces se fueron pobres. Están en Medellín mis suegros y mi cuñado, eso trabajaban bastante arriba y no tienen nada porque ese cultivo les quito todo. Le metían plata en abonos, químicos y no recogían lo que ellos esperaban entonces se tuvieron que ir, porque uno trabaje y trabaje y no le llega la plata, ¿o usted qué piensa?

Karen: Yo considero que eso está en las formas en que generaron también dependencia a nuevos productos que olvidaron lo que culturalmente hacíamos. Entonces debes echar urea, triple 15, tiene que estar regando lo otro, cuando usted me dice que antes ni siquiera el maíz se regaba, no era sino aporcar y echar gallinaza y así sucedía con muchos cultivos a los que les echaban cascaras, ceniza, todo orgánico y ya como no están se volvieron dependiente a los químicos y los químicos los quebraron, porque no están saliendo de la finca así como salía todo lo orgánico, sino que toca comprarlos, entonces es más dinero, ya no se guarda la semilla, ya toca comprarla.

- Estos terrenos los está comprando la alcaldía de Barbosa, para arriba en Quintero está comprando más lotes, los de allá arriba les vendieron muy barato, desde 5'.000.000 y se fueron, está finca es muy grande y también les vendí yo no sé ese municipio; para que tanta tierra, yo que trabajo de guardabosques hemos sembrado 17.000, también he visto muchos nacimienticos pequeños. A la gente que se fue le está yendo mal pagando arriendo en Barbosa, pero el gobierno no apoya al campesino, por eso la gente se fue, deberían antes colaborarles y con toda esa tierra que hay por acá tan buena para sembrar, por acá se recogía mucho frijol.

Karen: ¿Usted cree que el campo es el mismo ahora que antes?

- No, no es lo mismo, todo cambia, antes todos salíamos a trabajar, la gente ahora por aquí no trabaja sino cuando hay trabajo, de resto no. Antes por acá había mucha siembra, mi hijo sembraba papa, frijol maíz y mis hijas salían a trabajar parejo con ellos, lo que les tocará hacer cogían frijol y café y ahora no, ya todo prácticamente es comprado. Nosotros tenemos por ahí unas plantas de papa, pero primero era más buena la vida, ya los muchachos no quieren trabajar la tierra, la gente estudia y se va, se van para el pueblo, pero los jóvenes no dan golpe a la tierra, dicen que la tierra no paga, porque usted trabajar un día bien duro por 30.000 \$, el joven que paso está estudiando construcción.

Karen: Doña Dora, ¿usted se considera campesina?

- Sí, claro, yo me amaño mucho, el aire que respira uno tan bueno, como uno se siente más seguro, puede dejar todo abierto.

Anderson: ¿Usted menciona que hay muchas personas empleadas en el cultivo de aguacate, pero tiene picos de trabajo? Es decir, que se trabaja mucho en la época de cosecha...

- En temporada baja trabajan 6 personas y en la época de cosecha de trabaja más, traen gente de afuera y todo, más de 20 personas aquí porque se vana seleccionar, por ejemplo, en este tiempo es malo, no hay trabajo porque ya cogieron la cosecha, porque da dos cosechas en el año; en marzo y septiembre, de resto no hay nada que hacer, porque mi esposo trabaja acá en la finca y con el señor de los aguacates y eso da para comer no más. Ese señor desde el principio nos reunió y nos dijo que acá trabaja el que quiera y que a ninguno iban a afiliar, duro y maluco por eso la gente se aburre y eso que ese señor es abogado y todo, eso es muy aprovechado también, cada año le hace fiesta a los trabajadores, les da trago y los invita almorzar y se han enfermado muchas personas, cortado y él le costea los pasajes y los medicamentos no más, también les tiene dicho que no digan donde trabajan, los únicos que están afiliados son la hermana, el cuñado y el sobrino, pero ellos trabajan dentro de la finca, muchos se salen y vuelven a pedir cacao, porque no hay más, porque hay necesidad, donde

hubiera otro trabajo aaaavemaría! Nos íbamos, pero de 7:00 de la mañana a 4:00 de la tarde nos da 33.000\$, aquí entre nos porque es maluco.

Karen: Doña Dora, hablemos más de la vereda El Viento, cuántas personas son en la vereda, ¿qué tanta población infantil hay, escuelas, centro de salud, vías de acceso?

- En este viento hay 25 familias, escuela si hay, si se descuidan la cierran, porque solo tiene 5 niños porque ya la gente no tiene hijos, ya hay muy pocos niños ya todos crecieron o están en bachillerato.

- Instrumento: Grabadora, preguntas orientadoras alrededor de las categorías y cuaderno de notas.

5.3.2. Foto historia:

La fotografía como muestra visual que complementa el recorrido de este trabajo, con la intención de ilustrar el panorama que se quería dar a conocer, situaciones, momentos y perspectivas con diferencias muy marcadas en las formas de concebir elementos claves, que posteriormente son descritos en la parte inferior de cada fotografía. Las recopilaciones fotográficas, de quienes acompañaron también este proceso que sigue construyéndose, son referenciadas respetuosamente debajo de cada una de ellas. La idea de este recorrido es ubicar al lector en espacio y tiempo sobre la realidad de la que se habla en el trabajo investigativo. Figuran instrumentos, momentos, personas y subjetividades con la importancia conceptual, propia del gusto individual, en el que vivieron momentos atinados para inmortalizar en una fotografía. Los fotógrafos son: Alejandro González, Anderson Mesa, Danilo Gómez, Mauricio Gallego y Karen Culma.

-Instrumento: Cámara.



Gráfico No. 21. Fotografía de Karen Culma (2018). Movilización campesina – Medellín.

“Muchos campesinos que han perdido o transformado sus sistemas tradicionales de producción y sus semillas criollas, y que no les ha funcionado las formas modernas de agricultura, y también otros que han resistido a estos cambios, están buscando recomponer sus sistemas productivos locales e implementan acciones para recuperar, conservar y multiplicar sus semillas criollas, no solamente con el fin de garantizar sus formas tradicionales y sostenibles de subsistencia, sino también como estrategia consciente para enfrentar este modelo productivo insostenible para los agricultores en el campo colombiano” (Red de Semillas Libres de Colombia y Grupo Semillas. 2015. Las semillas patrimonio de los pueblos, en manos de los agricultores. Acciones sociales para enfrentar el colonialismo corporativo de las semillas en Colombia)

-5.3.3. Círculo de palabra:

El círculo de palabra es una disposición como su nombre lo indica en forma esférica desde la que se propone un tema central, desde donde girara una conversación extendida, en la que es inevitable que afloran las formas en que conciben la vida y los planteamientos frente a ella, que tiene cada uno de los y las participantes; en algunas ocasiones se acompaña de *Mambé* y *Ámbil* como lo hacían anteriormente nuestros antepasados, para endulzar la palabra. En esta ocasión fue acompañada además con una *Caguana de chontaduro* y se contó

con la participación aproximada de 25 personas. Los aportes de las mismas se conciben como piezas fundamentales, para escenarios que se piensan las colectividades en relación armónica con el buen vivir, que serán puestas en dialogo con la autora en el análisis.

P.1: abril 16/2018 – La Floresta, Medellín. **Círculo de palabra con el grupo**

Mambeo de Estudio. La semilla que somos.

- Lo natural es una idea muy tergiversada ¿qué cosa existe que no haya salido de la naturaleza?, todo sale de ella incluso las vacunas. Todo es natural, entonces esa idea de nosotros de estar peleando y discutiendo o enojándonos con un concepto, con una idea es un desequilibrio que hay en nosotros, ese desequilibrio no existe afuera. Por ejemplo, el problema con las basuras es el tiempo y el espacio, es decir, todo es biodegradable, pero el problema es el tiempo porque eso se demora miles de años en ser biodegradado y espacio, porque no hay espacio para tanta; el tiempo y el espacio también está en nosotros y como manifestamos las ideas, bajamos las ideas del tiempo y las manifestamos en el espacio, ese es el problema de todos, manifestar ideas tergiversadas. Los políticos pelean por ideas también, nosotros peleamos con otras personas por ideas y es una cuestión de organizar nuestras ideas, a mis ideas es a lo que le debo dar valor, ¿cuál es tu idea? Porque la cotidianidad nos maneja mucho con la desinformación. Entonces deles valor a sus propias ideas, a su entendimiento a lo que usted considera, porque si uno entra a profundizar en las cuestiones, las cuestiones ni buenas ni malas y a lo mejor lo que usted piensa no es. Es simplemente hacer que nuestra propia semilla germine, porque es el potencial, mi idea, mi concepto y así van a surgir bosques enteros de ideas. ¿Qué tal que todo fueran bosques? Se extinguirían los desiertos, y un desierto es un ecosistema también que necesita ciertas especies, porque convertir un desierto en bosque llevaría a la pérdida de muchas especies. Así que cada quién aduéñese de su propia idea y dele fuerza, que si esa idea es lo suficientemente sólida y fuerte

a esa plataforma se van a empezar a unir personas y van a converger, y dirán yo quiero su idea porque me sirve. Pero no es peleando, no es yendo en contra de algo, sino dándole valor a lo que yo tengo y así surgen bosques, desiertos, mares, porque en la diversidad se unifica, pero en la igualdad no hay unidad, hay es una masa de cosas, pero para que haya unidad debe haber divergencia, es decir, debe haber muchas cosas. El clima no solamente es calor, también es frío, ambos son climas.

- Eso también sucede con la semilla, por ejemplo, se siembra un maíz y un frijol; un frijol voluble que crece mucho como enredadera y un maíz pequeño y recto, ambos con raíces diferentes, con relaciones en el suelo diferentes y son capaz de convivir, trabajando en sinergia y si uno lo mira cada uno tiene una manera muy diferente de apreciar el mundo, uno lo aprecia en espiral, otro lo aprecia recto, pero no pelean (conviven juntos, ambos pueden aportar). Las personas que siembran ese tipo de relaciones, por ejemplo, alguien que siembra cebolla entonces dice a mí me enseñaron a le echara agua con jabón, o un fungicida y van ensayando, no pelean entre ellos, sino que van recogiendo de varios conocimientos y van poniendo. Nosotros a veces somos los que queremos ver el indígena en la selva con un tapa rabo, porque es la imagen que yo tengo y quiero que se sostenga, pero el indígena también quiere venir acá nosotros queremos ir allá, la cosa es que queremos concebir todo como se encuentra en nuestro imaginario y no dejamos que la gente tenga también el suyo. Yo conozco gente que siembra orgánico y que al tiempo empieza a utilizar la moto azada porque ya no tiene personas que le colabore y esa herramienta le sirve, ¿qué contamina? Sí, pero yo puedo seguir utilizando azadón y sembrar orgánico, pero entonces llegará un fulanito jovencito diciendo que tiene que ser con el azadón. Tenemos el problema de creer que el ideal escapa de la realidad, debo adaptar la realidad a lo que mejor me sirve, hombre que no tengo tierra, pues miro que hago en una maceta, el ideal es que los campesinos

tuvieran tierra y que el mundo este maravilloso, esos ideales se escapan de la realidad, mi participación es mi acción.

- Todo lo que hemos hablado ha sido desde el punto de vista humano, recordemos que no somos los únicos en esta casa que habitamos y en ese orden de ideas, estamos entrando a opinar por quienes no tienen esa capacidad de hacerlo, porque nosotros como humanos podemos pasar por encima de un ecosistema, animal o planta, basándonos en las necesidades humanas. El punto de equilibrio no es solamente llevarlo a las funciones humanas, porque el ecosistema está conformado por todo, partiendo una semilla, por las relaciones y las simbiosis. Que las decisiones que se tomen sean en pro de un cambio, una evolución, un ecosistema, es más ameno sino pesamos en la figura antropocentrista de la que hemos sido esclavos durante tanto tiempo, tratar de incluir todo, no podemos pelear con aquello que nos da el alimento, nos da la vida, aunque todo sea cambiante, debemos seleccionar cuales son nuestras convicciones y las semillas que queremos germinar.

- Las semillas al igual que nosotros tienen una información diferente y no se puede imponer sobre las otras, debemos solucionar que hay en nuestros pensamientos para luego profundizar porque nos caen mal algunos alimentos, cuando los empiezo a querer seguro no me caen mal, cuándo movemos esas energías resurgen otros sentimientos no explorados.

- Sobre todo lo que hemos hablado, considero que debemos en vez de fantasear, de dejar que las cosas pasen como el río hacía el mar, debemos hacer que ese río de mi vida, cambie y evoluciones, como un crecimiento, no a manera de aceptación porque aparecen las vulnerabilidades. Yo creo que el plan de nosotros con la luz y claridad que debemos tener en estos momentos, hay que pensar en nosotros y el entorno, ¿qué estamos desequilibrando? Debemos tomar las riendas, porque hay muchas especies vegetales que nosotros mismos hemos desechado por un sofisma de distracción, hay que multiplicar las posibilidades de soberanía alimentaria y de disfrutar este compartir. Cuando era pequeño mi mamá nos

decía: “bueno, mañana vamos a hacer frijoles blancos, vayan a árbol y recojan los frijoles” porque casi nadie sabe que hay frijoles arbóreos y son perenes. En estos días tenía yo vergüenza porque pusimos a remojar los garbanzos, y les salió un gorgojo, sentí que debía desecharlos si veía más, pero es que antes se miraba grano por grano y luego se comían, ahora no, esta cultura es también de desecho. Me gustaría también que habláramos sobre estos alienadores de pensamientos y semillas, la idea es tener, compartir, utilizar semillas de uso nuestro tradicional y de incursionar en abrirnos a nuevos alimentos, diversifiquemos nuestra comida y busquemos otros alimentos, por ejemplo, la fruta insignia de nuestro escudo no la volví a ver; la granada. Estamos comiendo, viviendo y sintiendo como nos digan que se debe comer, vivir y sentir, entonces debemos mirar donde nos plantamos con nuestras semillas, pensamientos y saberes, porque lo está manejando la economía, pero diversifiquemos, volvámonos universales.

- Hay que eliminar la idea de que cada quién trabaja para lo que le convenga, porque creo que está mal utilizada, la palabra convenga quiere decir, lo que con bien venga y cada uno debería trabajar lo que según bien le convenga, y el bien y el mal es un concepto que cada quien tiene, es que innato en cada quién; lo que considere coherente o no, según su criterio. Parte de reconocer la diversidad es integrar aquello que tampoco queremos, porque naturalmente eso es el complemento de otra cosa. En estos días vi una noticia de un país que envió a sembrar un bosque, pero me pregunto un ¿bosque o una selva crece a ese ritmo? Nos tenemos que mover a aquello que no nos gusta para permitir conocernos.

- Quisiera complementar diciendo que un transgénico es aquello que a través de vías moleculares para pasarle información de plantas o animales a través de diferentes técnicas; hay una dónde debo romper el ADN pegando con bacterias o virus modificado, informaciones de una planta o animal a la planta objeto de estudio, por ejemplo, si quiero sacar una semilla de soya resistente a herbicidas como el Randall que se utiliza para el

control de malezas, para fumigar cuantas veces quiera y se puedan eliminar las malezas y la soya sea resistente. Ahora, ¿por qué se ha convertido en un problema la transgénesis? Que los genes que tiene no se transfieren, por ejemplo, en Argentina empezaron a sembrar de está soya y aparecieron en los cultivos amaranto, hay dos posibilidades; la primera es que el gen transferido a la soya para resistir plagas también lo tenga el amaranto o que si se transfiera esa propiedad y claramente después de investigar se dieron cuenta que el gen se transfirió. Otro ejemplo, si hay un maíz nativo y a través de polinización, se transmite ese gen inviable de una transgénica y contamina a las semillas criollas, la deja estéril, porque no puedo reproducirla, por eso han sacado los transgénicos de muchos países, como Alemania que fue de los primeros países donde los ensayaron y ese es un gran problema porque acaba con la biodiversidad, porque lo que se quiere es que todos convivan, porque el problema de los transgénicos que eliminan la diversidad.

- Eso es seguridad alimentaria, debemos empezar a identificar a los campesinos que la siembran de manera orgánica y hay soya hasta de color negro.

- Es todo un negocio, te venden el paquete, las semillas transgénicas y los pesticidas para mantenerlas.

-Instrumento: Preguntas orientadoras alrededor de las categorías, exposición inicial de la problemática, elementos decorativos; velas, semillas nativas y Caguana



Gráfico No. 22. Fotografía de Karen Culma (2018). La floresta – Medellín.

El altar que se divisa en la fotografía agrupo semillas nativas de maíz cucaracho, maíz morado peruano, maíz blanco, sachá inchi, frijol dalmata, frijol riñón, frijol huevo de pinche, frijol liborino, frijol sangre de toro, frijol bolón y hojas de coca, en forma de mándala, con la intención simbólica de revivir la tierra y la reproducción de la vida; el elemento fuego y luz estuvo acompañado de velas con los colores albergados en la *Wiphala* que es la bandera de los pueblos andinos, como portal para evocar nuestra ancestralidad y el elemento agua estuvo a cargo de la *Caguana* que es una bebida autóctona de la etnia Huitoto, y se bebe en todos los encuentros que se tengan para endulzar la palabra, convencionalmente se realiza a base de piña, almidón de yuca y panela, en esta ocasión se reemplazó la piña por el chontaduro que también es un fruto cargado de connotaciones culturales para esta etnia. El círculo de palabra también estuvo acompañado de la representación femenina a cargo del *Mambe* que son hojas de coca molidas a las que se le añade hojas de yarumo que sirve para alcalinizar; y la representación masculina a cargo del *Ambil* que es la cocción de hojas de tabaco con sales vegetales alcalinas, todo lo anterior con la convicción de compartir, poniendo en movimiento la palabra que todas y todos tenemos por ofrecer para sembrar en los y las otras.

5.3.4. Rastreo bibliográfico:

Como pilar fundamental, que sostiene el entramado conceptual posibilitando el desarrollo de las ideas, con apoyo en libros, revistas, fuentes primarias y secundarias, fotografías, etc.

6. Triangulación del análisis

El acervo teórico de la anterior investigación se planteó para comprender, analizar e identificar problemáticas de identidad campesina acaecidas por la pérdida de semillas nativas, puntualizando el caso de la familia Arias en la vereda El Viento de Barbosa, Antioquia. La razón de la relevancia de esta investigación no se soporta solo en el abordaje de teorías sino en la oportunidad de explorar los pensamientos y estilos de vida de la población que sostiene gran parte de la seguridad alimentaria para el país, posibilitando así la comprensión de las formas, que adquiere la vida en el entorno rural y la cualidad inseparable de su trato corresponsable, con el medio que interactúa diariamente, debido a las representaciones sociales que tienen del contexto. Claro que esto no lo explica todo, de esta circunstancia nace el hecho de recibir actualizaciones involuntarias (en muchas ocasiones) a su cultura por las que pasan al ser parte de una cultura que va reduciendo gradualmente su población por prácticas de turismo que están cambiando los usos del suelo agrícola, *Una apertura habitacional campestre, entonces el campesino que ya no le da su cuerpo para sembrar, que ya no puede lo hace es parcelar su finca para venderla y eso son predios ilegales porque finalmente la unidad agrícola familiar acá está en dos viviendas por tres hectáreas, ¿entonces cuál es la nueva ruralidad? ¿Quién llega habitar la ruralidad?...invisibilizando el que hacer campesino al priorizar TLC que “benefician la economía del país”, pero subestiman las capacidades productivas del sector agrario de manera artesanal o con cambios tecnológicos que no necesariamente deban irrumpir con los estilos de vida de esta población.*

Ahora bien ¿el problema es de elementos jurídicos que los respalden? ¿el problema es de sensibilización y reconocimiento? ¿El problema es de consumo responsable? ¿El problema es de la avanzada al “progreso” que suprime las lógicas decoloniales desde la que se plantea

la cultura campesina? Estas preguntas van encaminadas no al señalamiento directo de un solo actor responsable. Sino a tratar de comprender que es necesario que se continúen dando los diálogos de saberes con las comunidades y las planeaciones deben ser conjuntas, ya que mucha de la conservación dada en este tipo de ecosistemas, donde se han domesticado a varias especies vegetales, necesitan de personas para su continuación.



Gráfico No. 23. Fotografía de Alejandro González (2018). Cerro Nutibara – Medellín.

Arepas, bollos, claro, chicha, masato, chocolate, empanadas, mazamorra, natilla, peto, tortas, tamales y panochas, entre otros platillos criollos, son algunas de las preparaciones en las que se encuentran diversos maíces protagonizando y avivando la memoria sensitiva, olfativa y de gustativa. De manera necesaria, para la transformación del maíz, se utilizaba anteriormente el pilón, un instrumento de madera con cavidad en el centro al que se le depositaba el maíz y con ayuda de un palo ancho se va golpeando hasta desintegrar en pedazos más pequeños los granos de maíz. La búsqueda de dicho pilón me llevo a recorrer las plazas de mercado de Barbosa y Bello para ver si podía encontrar uno y fotografiarlo ya que las personas a quién entreviste de la vereda, no los conservaban o se habían dañado. No es común toparse con la venta de alguno, ni siquiera pude encontrarlo en las antigüedades que se comercian en la plaza de mercado de Bello, al parecer se volvió una herramienta obsoleta, que en esta actualidad de harina de maíz transgénico e importado, no es necesario. Y solo hasta después de

preguntar en varios lugares, lo pude encontrar en el Cerro Nutibara, donde habito el Cacique Nutibara; lo conservan como antigüedad.

Porque en la actualidad, pese a no tener presente las lecciones aprendidas del pasado, han desbalanceado el campo hasta volverlo inviable como alternativa de vida para quienes crecieron y desarrollaron sus primeros años de añoranzas en él, y análogamente contrario, para las personas de la ciudad que ven como fetiche de ilusiones y tranquilidad el campo, no para hacer de él un espacio productivo significativamente en muchas ocasiones, sino por contemplaciones paisajísticas, y de servicios ambientales mejorados, que difícilmente se encuentran en las urbes. ¿Qué pasa entonces si el campo se llena de ciudadanos y la ciudad de campesinos? La respuesta es que ambos están alejados de los hábitos en los que se desempeñaron, unos por su parte campesinizaran la ciudad y los otros urbanizaran el campo; los campesinos en ciudades por su parte tendrán algunos hábitos que les recordaran sus terruños, como plantas en antejardines y balcones, o pollos amarrados en las aceras, con alguna pinta de pantalón de paño y tenis, para efectos de comodidad en el pavimento, caso contrario al de los ciudadanos en el campo que aunque no repercutirán la idea de producción a gran escala y si lo hacen será de una manera más tecnificada empezarán a desaparecer tradiciones como la *milpa* o el *pan coger*, ¿pasara entonces el campo colombiano a recobrar valor por acciones netamente turísticas?, pero que se negaron a impulsar el beneficio colectivo y productivo, de las garantías que se necesitaban para asegurar la permanencia que ya realizaba una sociedad campesina, porque su cultura se edifica de esas tradiciones; de la estrecha relación con la tierra... *la gente se aburrió sembrando papa; invertían el capital ahí y lo perdían, entonces se fueron pobres. Están en Medellín mis suegros y mi cuñado, eso trabajaban bastante arriba y no tienen nada porque ese cultivo les quito todo. Le metían plata en abonos, químicos y no recogían lo que ellos esperaban entonces se tuvieron que ir.*



Gráfico No. 24. Fotografía de Anderson Mesa (2017). El Viento, Barbosa – Antioquia

Los monocultivos de aguacate hass en la vereda El Viento, son el reflejo de las afectaciones a la biodiversidad de cultivos que antes existían allí; relaciones en las que se revierten los vínculos de reciprocidad entre la naturaleza y el ser humano para pasar a las monoexpresiones de vida, alrededor del factor dinero, de manera que trae intereses comerciales, sin alternativas para las afectaciones desequilibradoras en los ecosistemas, sin análisis multicriterial que permitan la comprensión de sistemas complejos, sociales, culturales y naturales.

Aludiendo al anterior postulado sobre identidades, es inseparable que para la permanencia en los territorios rurales de las comunidades campesinas deba enseñarse la agroecología con disposición las administraciones públicas, de la mano de entidades que vienen trabajando el tema de manera apasionada, con pedagogías coherentes y situadas en contexto que propendan la reflexión-acción para el sector agrario, contemplando relevos generacionales, relaciones de género, soberanías y apertura política en espacios influyentes sobre las decisiones para sus territorios. Para mayor comprensión de lo planteado se trae a colación consideraciones sobre Agroecología del pensador latinoamericano Martí, J. (s.f):

“La enseñanza de la agricultura es aún más urgente; pero no en escuelas técnicas, sino en estaciones de cultivo; donde no se describan las partes del arado sino delante de él y manejándolo; y no se explique en fórmula sobre la pizarra la composición de los terrenos, sino en las capas mismas de tierra; y no se entibie la atención de los alumnos con meras reglas técnicas de cultivo, rígidas como las letras de plomo con que se han impreso, sino que se les entretenga con las curiosidades, deseos, sorpresas y experiencias, que son sabroso pago y animado premio de los que se dedican por sí mismos a la agricultura” (p.18).

Ahora bien, el papel de la semilla transversaliza la actualidad de nuestra cultura, donde corre de manera silenciosa la privatización de la vida; de la semilla, que significa no menos que la base de la alimentación, el principio de la cadena alimenticia, la posibilidad de experiencias, la reproducción de las posibilidades de vida, las sensaciones del gusto y la soberanía de una comunidad a no ser dependiente del mercado de semillas para poder sobrevivir, hay planteamientos que dentro de la lógica humana no caben, pero socaban dentro de una lógica mercantilista deshumana de la que se padece o se hace frente.

Finalmente, para puntualizar este recorrido me ha llevado a la posibilidad de poder encontrar un punto de partida para realizar aportes al estudio de la ruralidad y el campesinado colombiano desde el Trabajo Social, que poco pude encontrar para soportarme en ellos como base, sin embargo encontré algunas apuestas frente a las epistemologías del sur que me recuerdan el contexto en el que nació la profesión del Trabajo Social; rodeada del estilos eurocentristas, que soportaban la caridad católica y la apertura a la industrialización, podríamos decir, que sostenía para ese entonces, una realidad que ahora le debería ser ajena, en esa búsqueda implacable por emancipar conocimientos y revalorizar las tradiciones de nuestro contexto. Seguir visionando nuestras metodologías, justificaciones y postulados bajo

la aprobación eurocentrista y antropocentrista nos desvía de la totalidad de formas contempladas en este sur que nos ha mantenido, llenos de vida y esperanza, como el custodio de semillas y conservacionista, don Oseas Arias, quién como legado dejó a su hija Gloria Arias y demás familiares, una semilla que significó para su vida la posibilidad de subsistir con sus tradiciones de mazamorra y arepas, alrededor de sus creencias sobre el uso alelopático del maíz cucaracho sobre el maíz blanco, que con su venta le permitía obtener otros enceres para su hogar. Cualidades, creencias y estilos que no se alcanzan a meditar dentro del “desarrollo” propuesto por las empresas Europeas y Norteamericanas que se empeñan en desaparecerlas, con sus lógicas mercantilistas de las semillas; de la vida. Por esto, y retomando el que hacer del Trabajo Social, insisto en reforestar las bases colonialistas en las que surgió la profesión, para dotarnos de lo evidente a nuestro contexto, a devolver la mirada para empezar a conceptualizar lo que emerge y la victimización invisible y silenciosa de la que estamos siendo parte.



Gráfico No. 25. Fotografía de Mauricio Gallego (2017). Trapiche, Bello – Antioquia.

“Cuando nosotros decíamos en Barbosa o en la Recab (Red Colombiana de Agricultura Biológica), que nos interesaba mucho conservar el maíz de Barbosa, algunas personas nos decían: no es que no hay tanto problema con que se pierda la

semilla de Barbosa porque ese mismo maíz existe en Entrerríos. Y nosotros decíamos: no, es que no es el mismo, hay muchas evidencias de que son diferentes variedades y hay veces que nosotros estamos perdiendo nuestra diversidad sin saberse siquiera el inventario de los que tenemos; sucede con los aguacates, sucede con los maíces, con los frijoles. Entonces entremos a mirar, que estos (los maíces de Barbosa) máximos tiene 9 líneas y está tiene 12 (Maíces de Entrerríos) y las que teníamos en la Recab, a todas yo les conté 11 líneas, es una de las cosas que marca la diferencia. Otra cosa que marca la diferencia la pulpa del caracho (Como lo llaman en Entrerríos) es amarilla y cuando tomamos las de Barbosa, esas tienen 14 líneas y tienen la pulpa blanca. Entonces ahí es donde decimos nosotros que son dos maíces diferentes. Pero el problema es que los agricultores de allá se acabaron, entonces sino es de pronto por las semillas que rescatemos, exista ese maíz en otro lugar, pero por ahora no hemos identificado otro lugar donde está semilla este. Entonces estamos en la búsqueda de que este maíz no se pierda y es lo mismo en Barbosa que aquí, a pesar de que sean dos semillas diferentes ninguno de los dos se casa con la otra, también miramos que aparentemente es un rojo, pero es probable que sean semillas diferentes. Por ejemplo, a veces cuando se plantea que son variedades o razas diferentes es o el número de granos o la disposición de las semillas. Por ejemplo, esta es torcida hacia la izquierda y esta torcida hacia la derecha entonces uno diría hay dos variedades diferentes probablemente. Entonces a nosotros nos interesa mucho, es saber si este maíz suyo también está en riesgo. Porque puede pasar que en unos años ustedes vendan la finca y se vayan para Medellín y se perdió el maíz. Entonces por eso es tan importante que ustedes la mantengan porque son semillas vulnerables. Nosotros queremos que esta semilla no se pierda, pero pensamos que no es una sola semilla, sino que son cinco semillas diferentes, como ella se mezcla tan poquito, este es el maíz con el que la siembran, lo que pensamos es que pareciera que se está casando, pero no se está casando granito por granito sino toda la mazorca, entonces a este maíz también nos interesa hacerle seguimiento aparte, a ver la siguiente generación; si tira para blanco, tira para rojo, o se queda así” (Cecilia, A. 2017. Custodios de la vida que se extingue: maíz cucaracho y limeño, Conversación No. 3).

7. Resultados

7.1. Objetivo General:

El alcance de este objetivo general era de comprensión frente a la pérdida de identidades que subyacen de la desaparición de una semilla, algo que se contempla de manera superflua en la cotidianidad, porque la extinción de ella (la semilla) pueden no generar valor, ni siquiera divulgación sobre su pérdida, pero genera afectaciones tanto a las tradiciones de la población campesino rural, ejemplo de esto se ve en el testimonio de una custodio de maíz cucaracho, al preguntarle qué hacía con este, SenetOrrego *“Arepitas, el afrecho queda rojo y mazamorra, pero últimamente no estoy haciendo mazamorra porque se me acabo el pilón, se pudrió. Y con las gallinas también acabe, porque como se acabó el maíz también”*

(Conversación ver anexo No. 2). Frente al testimonio anterior podemos ver que la desaparición de esta semilla, repercute influenciando en la pérdida de la tradición de pilar maíz, también desencadenó la erradicación de algunos animales domésticos como las gallinas, que también se alimentaban de él. Empezamos entonces a comprender además que la población citadina que se abastece de los alimentos producidos en el campo, ya que la

esencia de las ciudades no es conservacionista, ni de producción para generar alimentos, en algunos casos de pequeñas huertas, pero nada con la capacidad de generar alimentos siquiera para un barrio entero por la carencia de espacios verdes.

Se comprende que hay unas pérdidas de esos saberes, especialmente conservados en las mujeres por su capacidad de transformar alimentos y trabajar la tierra, se va perdiendo y se evidencia al preguntarle *¿hace cuánto no hace una mazamorra criolla? Desde hace mucho tiempo, desde que nos vinimos de arriba, porque arriba si hacíamos, pero acá no. Y en el pilón también hacíamos cuando estábamos arriba. Pero yo pa' que le voy a decir mentiras, si hago, pero de esa comprada, pero pilada no.* Lo que nos dice también doña Gloria Arias, es que cuando vivían más arriba y tenían menos contacto regular con las prácticas periurbanas y urbanas, tenían otras costumbres ligadas a sus tradiciones y estilos de vida para ese entonces que poco habían sufrido de los actuales cambios identitarios que hoy se van transformando. Aunque el arraigo al espacio que habitan es evidente en su afirmación de ser campesinos y campesinas *Sí, claro, yo soy campesina, yo me amaño mucho, el aire que respira uno tan bueno, como uno se siente más seguro, puede dejar todo abierto.*

Otro de los factores que ha desfavorecido a su identidad campesina ha sido la implementación de monocultivos de aguacate hass, para la vereda en la que vive la familia, pues las labores en las que se desempeñan, regando con agrotóxicos y practicas nuevas, con fertilizantes químicos, van en contravía de sus creencias, pero remuneran lo que no remuneran sus creencias, por no ser reconocidas ni albergar capital que las respalde es el terrateniente (en el caso de la vereda el viento) del cultivo de aguacate hass, quien emplea a la mayoría de habitantes de la vereda, entonces ya no prestan tanta atención a sembrar su soberanía sino al desplazamiento al pueblo para comprar el maíz de la mazamorra, cuando antes se cultivaba. Situación que compromete aberralmente al relevo generacional, ya que si las prácticas culinarias, de siembra teniendo en cuenta la luna, creencias sobre el maíz se

pierden no alcanzarán a conocerlas otras generaciones que quizás puedan encontrar allí la base de la defensa para sus conocimientos tradicionales y formas de habitar los territorios... *todo cambia, antes todos salíamos a trabajar, la gente ahora por aquí no trabaja sino cuando hay trabajo, de resto no. Antes por acá había mucha siembra, mi hijo sembraba papa, frijol maíz y mis hijas salían a trabajar parejo con ellos, lo que les tocará hacer cogían frijol y café y ahora no, ya todo prácticamente es comprado. Nosotros tenemos por ahí unas plantas de papa, pero primero era más buena la vida, ya los muchachos no quieren trabajar la tierra, la gente estudia y se va, se van para el pueblo, pero los jóvenes no dan golpe a la tierra, dicen que la tierra no paga, porque usted trabajar un día bien duro por 30.000 \$, el joven que acabo de pasar por ejemplo, está estudiando construcción.*

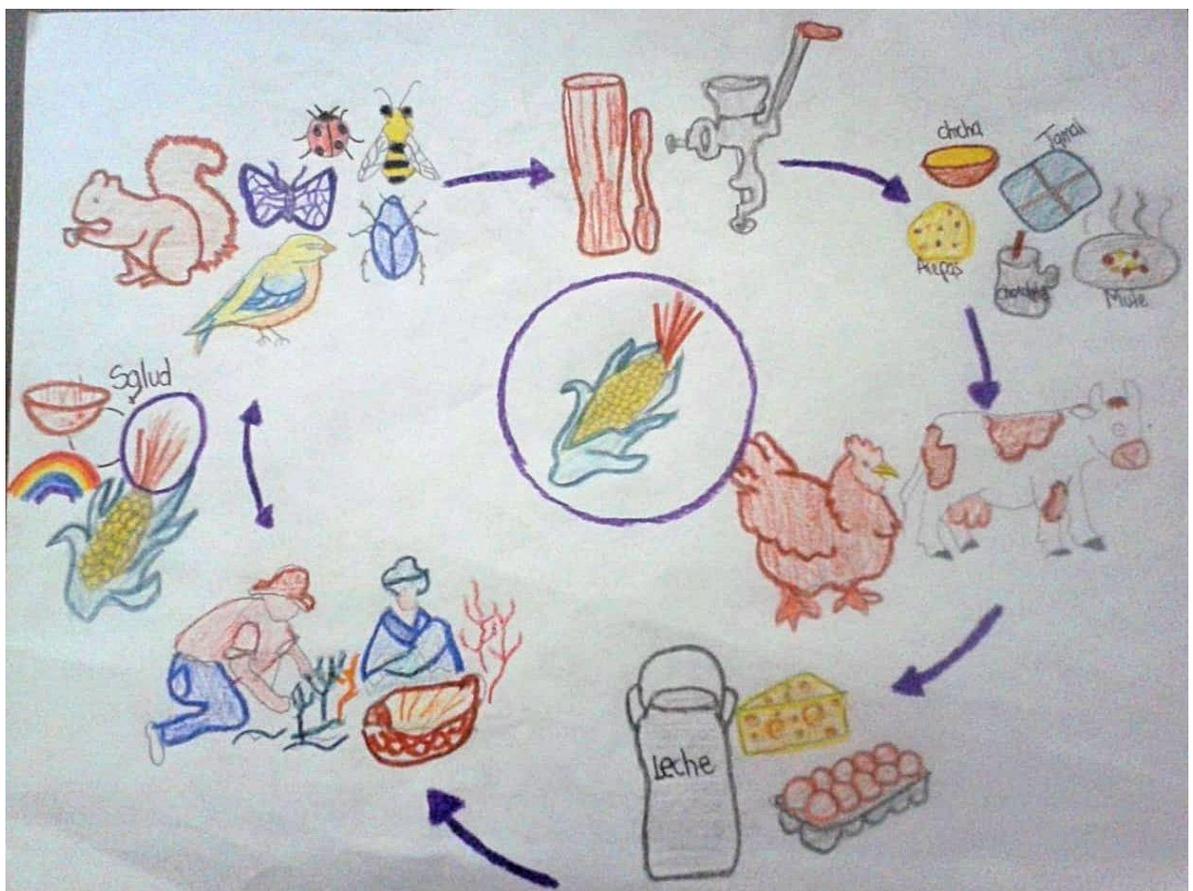


Gráfico No. 26. Dibujo de Karen Culma (2018). Círculo biocentrico de relaciones mutuales al rededor del maíz.

Maíz, entomofauna, avifauna: Hay muchas especies que son polinizadoras y dispersores de semillas, entre ellas los escarabajos, abejas, mariposas, mariquitas y ardillas que se alimentan de este grano o lo hospedan.

Pilón y máquina de moler: Estos utensilios han sido de gran ayuda a la hora de transformar el maíz en platillos más elaborados, y manejan una relación identitaria por lo mismo.

Culinaria criolla: Tamales, mote, chocolate, arepas, chicha, entre otras preparaciones son muestra fehaciente de toda la diversidad culinaria que parte del maíz.

Gallinas y vacas: Son animales comunes en las fincas campesinas; en el caso de la vereda el viento son alimentados con maíz cucaracho y se obtienen de ellos materia orgánica, que contribuyen a potenciar los cultivos.

Leche, queso y huevos: Estos alimentos son algunos de los productos obtenidos por los animales, que posteriormente pueden ser transformados en productos elaborados como tortas, pandequesos, envueltos, etc.

Identidad campesina: La cultura campesina es un estilo de vida que trae consigo, valores intrínsecos como el cuidado por el entorno, la conservación in situ y la descolonización de las relaciones sociales con el entorno.

Salud: Como ha sido expuesto, el maíz no solo contempla beneficios culinarios, sino que también recoge saberes tradicionales en pro de la salud en el que se cocinan las “barbas” para aliviar las intoxicaciones, evitar derrames cerebrales, defenderse del alzhéimer y contribuir a sanar la hepatitis.

Es clave, entonces comprender que la identidad campesina de la familia Arias en la vereda el Viento de Barbosa se cimienta en salvaguardar sus semillas y reproducirlas en comunidad, en la relación que este maíz daba al entorno que nutria y del que se nutría este, la conservación de los utensilios culinarios típicos como máquinas de moler y pilones para transformar maíz en mazamorra, arepas en el caso de la familia Arias, pero también en carne, huevos, queso, leche y los subproductos que de estos puedan salir porque la base de la alimentación animal en las fincas campesinas es de maíz. Es pues así que redondeo la idea de que la seguridad alimentaria se encuentra en la construcción de saberes establecidos por mujeres en gran mayoría debido a la importancia vital que ha tenido para ellas el sentido de cuidado “por los otros” traduciéndola en soberanías de conocimientos, de salud y alimenticia y por respeto a quienes salvaguardaron y han domesticado semillas durante décadas es vital que se amortigüen las pérdidas de identidad campesina, simultáneamente a la conservación de sus estilos de vida, ya que en la actualidad la vida campesina enfrenta la triple disyuntiva de salvaguardar el patrimonio biocultural, generar cambios sociales y garantizar su supervivencia.



Gráfico No. 27. Fotografía de Karen Culma (2018). Plaza de Mercado de Bello – Antioquia.

“Las semillas son parte de la vida, si nos arrebatan las semillas nos arrebatan parte de la vida, por ejemplo, hablando del maíz, hay muchas variedades, el más representativo allá en el Cauca, para nosotros los Nasa, es el capio, es una planta que no solo sirve para hacer bebidas como chaguasgua (agua del maíz que queda después de cocinarlo) o el mote (sopa de frijol con maíz), sino que es medicinal, los mayores la utilizan para armonizar los cuerpos y espíritus en sus rituales. Si se llega a perder esa semilla se pierde un montón de historia, porque son un enlace de comunicación espiritual, por eso los mayores alcanzan edades de cien y ciento veinte años por la alimentación de estas semillas” (Secue, A. 2018. Indígena de la Comunidad Nasa).

7.2. Objetivos específico 1:

Acá es necesario hablar de la importancia de un maíz; del maíz cucaracho en este caso, que hace frente a la soberanía alimentaria en el que se cocina, se hacen amarrados, envueltos, moldeados, pilados, natillas, crispetas, chichas, petos, masatos, empanadas, arepas, bollos, pasteles, chocolate, además de mencionar que es insumo de productos como maples, harinas, y paquetes industrializados, es también un alimento que sirve de forraje y ensilaje en el que se aprovecha todos los residuos de la cosecha que este deja, alimento de ganado y

pollos para la obtención de leche, huevos y carne, como también dos valores cuestionables para los que se reproduce a gran escala el maíz, que es biocombustible y las extensas áreas de maíz sembrado para alimentar las demandas ganaderas que están desgastando y desvalorizando los mejores llanos colombianos y las erosionadas laderas montañosas.



Gráfico No. 28. Fotografía de Karen Culma (2018). Vereda Hato Viejo, Bello – Antioquia

“Cuando desaparece una semilla, no solo desaparece esa semilla, sino que desaparece una comunidad; una comunidad de plantas, una comunidad de seres que se nutren de esas plantas y tal vez comunidades humanas que se pueden nutrir de todo ese ecosistema en todas sus variedades” (Conversación, ver anexo No. 4)

Desde las soberanías y formas de reproducción de la vida campesina, se trae a colación el pensamiento de Carlos López, *Cuando nos referimos a los sentidos, sabemos que pudimos saborear y que hay varios tipos de sabores, como: dulce, amargo, salado, agrío. Y todo eso son experiencias, son puntos de referencia para poder conocer este mundo, así como los otros sentidos del oído, el tacto, la vista, permiten diferenciar y tener puntos de referencia para hacer nuestra propia creación de realidad.*

Entonces cuando desaparece una semilla; cuando desaparecen semillas están desapareciendo puntos de referencia que permitirán una experiencia particular del mundo y no solo para los seres humanos sino para los mismos seres que se va nutriendo y que van experimentando la compañía de esa planta, tal vez. Y también se pierden experiencias cuando se pierde una planta o una semilla, que pueda ser un árbol tal vez, se pierde esa sombra, se pierde ese fruto, se pierden colores y todo eso va en contra de lo que comento, de la experimentación del mundo, de los puntos de referencia, de una vitabilidad del vivir, entonces se pierde un poco de vida, un poco de experiencia, se pierde mucho en el proceso no solo una semilla sino como decía en el inicio, se pierde una comunidad.



Gráfico No. 29. Fotografía de Karen Culma (2018). Movilización Campesina, Medellín.

“La singularidad campesina o campesinado no es fácil de definir, ya que el concepto se relaciona con el hacer rural o el trabajo destinado a la producción de alimentos, bienes o servicios que se originan en el campo. Sin embargo, ésta es una singularidad que se diluye fácilmente con el cambio de oficio, pues cuando el campesino migra a la ciudad y se integra a las actividades urbanas, se convierte en obrero o en desempleado. Esa misma pérdida de identidad no ocurre en otras singularidades como, por ejemplo, la indígena o la afro: el asunto étnico les confiere un fuerte referente identitario a estas

dos poblaciones y eso las aparta de perder la identidad cuando se pierde el que hacer tradicional de sus gentes” (Corporación Ecológica y Cultural Penca de Sábila. 2013. Campesinado sin rostro).

Este maíz además ha visto nacer la familia Arias en su cultura soberana, que anteriormente se valía de casi tres toneladas anuales, únicamente para el sustento de sus costumbres... *Hace más de 90 años, mi papá vivió por acá y toda la vida tenía el maíz. Pero antes sembraban muy poquito, como para proteger la cosecha, pero de resto no, pero por ejemplo este maíz es más bueno para echar arepas y hacer mazamorra que queda muy dulce o lo pelo y hago estacas.* Alimentar los animales, guardar semillas, cocinar arepas y mazamorra ligadas a las formas en como preparaban la mazamorra, en este caso pilada, con dulces caseros que se obtenían del animal que se alimentaba del maíz y la significación de su práctica de siembra dos veces por año en determinada época que aludía a la temporada de lluvias como la mejor para esta tradición de siembra, y las connotaciones culturales que rodean esta práctica, como el asocio con yuca y frijol para el maíz cuando estuviera a la altura de la rodilla y el desyerbe ocasional, además de solo utilizar boñiga de sus animales para el óptimo crecimiento del alimento.

7.3. Objetivo específico 2:

Este último resultado del objetivo responde a la identificación de pérdidas culturales, desde un punto de vista científico la Bióloga Laura Marín nos expresa *Cuando yo por ejemplo pienso en los seres, en las especies animales, vegetales, en los hongos, en las bacterias, a mi todos me parecen una obra de arte y lo podría decir desde la ciencia ¿por qué? Son millones de años que han pasado para que se formen las especies, en el caso vos por ejemplo del maíz cucaracho que es el que estás trabajando, millones de años para que se formará el maíz y muchos años también para que se fueran formando variedades, son productos de mezclas genéticas que hacen injertos y así van acelerando el proceso de variabilidad genética, pero*

que igual son obras de arte que se van formando en el camino. Contemplamos que la pérdida de una semilla es un acontecimiento de pérdida a la diversidad histórica además, en el que la Bióloga Lorena Valencia nos da su punto de vista , cuando se pierde algo que es producto de la evolución biológica es irrecuperable, es irreparable, entonces en ese sentido toda desaparición de un genoma, de un acervo genético es lamentable, por más que el destino de las especies sea la extinción, pero una cosa es extinguirse como parte de la dinámica natural, con todos los eventos que pueden llevar a una extinción y otra cosa es por efecto de una intervención humana. En este caso podemos decir que en la vereda El Viento, la pérdida del maíz cucaracho se dio por lo cambios en los hábitos matutinos que tuvieron las dinámicas campesinas en este sector. Aunque la Red de Semillas Libres de Antioquia, conserva la semilla que meses antes le había comprado a la familia, la tiene una entidad responsable de su reproducción y garante de la permanencia de la misma en el territorio, es importante aclarar que es más imprescindible la reproducción social del maíz, del conocimiento asociado, sobre el que se reflexiona respecto con el grupo de mambeo Entonces dele valor a sus propias ideas, a su entendimiento a lo que usted considera... Es simplemente hacer que nuestra propia semilla germine, porque es el potencial, mi idea, mi concepto y así van a surgir bosques enteros de ideas. ¿Qué tal que todo fueran bosques? Se extinguirían los desiertos, y un desierto es un ecosistema también que necesita ciertas especies, porque convertir un desierto en bosque llevaría a la pérdida de muchas especies. Así que cada quién aduéñese de su propia idea y dele fuerza, que si esa idea es lo suficientemente sólida y fuerte a esa plataforma se van a empezar a unir personas y van a converger, y dirán yo quiero su idea porque me sirve. Pero no es peleando, no es yendo en contra de algo, sino dándole valor a lo que yo tengo y así surgen bosques, desiertos, mares, porque en la diversidad se unifica, pero en la igualdad no hay unidad, hay es una masa de cosas, pero para que haya unidad debe

haber divergencia, es decir, deben haber muchas cosas. El clima no solamente es calor, también es frío, ambos son climas.



Gráfico No. 30. Fotografía de Mauricio Gallego (2017). El Trapiche, Bello – Antioquia.

“El mundo está presenciando una reducción alarmante de la diversidad tanto biológica como cultural. Los estudios calculan que durante los próximos 30 años casi el 20% de las especies existentes del mundo estarán perdidas, y que esta cifra podría aumentar a 50% durante los próximos 100 años. Se calcula que en 100 años casi el 50% de los 6.000 idiomas existentes habrá desaparecido. Además, se encuentra en riesgo la continuación de la existencia de comunidades tradicionales, así como sus cosmovisiones, valores y sistemas de conocimientos, sistemas de medicina y alimentos y su cultura. La pérdida de la diversidad bio-cultural constituye una gran amenaza a la estabilidad y resistencia del mundo y tiene enormes consecuencias en el plano de lo económico, intelectual, emotivo, moral y espiritual” (Tapia, N. 2008. Aprendiendo el desarrollo endógeno sostenible: construyendo la diversidad biocultural).

Y a manera de reflexión sobre las relaciones que se realizan en la naturaleza y de las que debemos aprender, comentan... *Eso también sucede con la semilla, por ejemplo, se siembra un maíz y un frijol; un frijol voluble que crece mucho como enredadera y un maíz pequeño y recto, ambos con raíces diferentes, con relaciones en el suelo diferentes y son capaz de convivir, trabajando en sinergia y si uno lo mira cada uno tiene una manera muy*

diferente de apreciar el mundo, uno lo aprecia en espiral, otro lo aprecia recto, pero no pelean (conviven juntos, ambos pueden aportar).

Podríamos decir entonces para finalizar que las pérdidas que cobra a la humanidad la desaparición de una semilla son significativas en las relaciones planta-insecto, planta-ser humano, planta-ecosistema, ser humano-identidad, ser humano-reproducción de la vida y conocimiento tradicional.

8. Conclusiones

-La agroecología como estilo de vida que enmarca lo que económicamente sea viable y culturalmente aceptable es una alternativa en la que accionaban los y las campesinas anteriormente, sin deteriorar el medio ambiente, el paisaje y tenían acceso a sus propias semillas limpias. Este sistema de relacionamientos con los otros y la naturaleza es una estrategia viable para la permanencia en el campo, el relevo generacional del mismo y la participación de las mujeres conjuntamente.

- Hay que rescatar que el tema de soberanía y seguridad alimentaria tiene una estrecha relación con la mujer, porque ha sido quién se ha encargado de diversificar e hibridar semillas a la par que desenvuelve sus potencialidades en la transformación de alimentos, dándole un valor agregado y poniendo al público de manera más amena la forma en que pueden consumirse.

- El relevo generacional en el campo es un tema de debate amplio en el que se deben centrar acciones de permanencia y calidad de vida dentro de este nicho para que sea visto como posibilidad de vida y no por el contrario, el lugar de donde se deba salir para poder tener calidad de vida, ya que la participación de los jóvenes en el campo es finalmente lo que mantendrá a este vivo.

- La sensibilización frente a la crisis campesina, por alimentos, por identidad y por semillas no debe ser una labor de secretarías agropecuarias o ambientales sino de la multiplicidad de miradas que desde el campo de las artes, las humanidades, las ciencias sociales y humanas deben complementar y devolver interés para potencializar y visibilizar, en la medida en que se vuelva un tema común, recobra sentido para nuestras acciones y escenarios en los que pueda tener mayor representatividad con el ímpetu de tradición y conservación en los estilos y formas propios que plantea la comunidad campesina.

- Las salidas de campo y pedagogías de las universidades deben acercarse a las ruralidades para ampliar las perspectivas y enfoques con los que puede participar el o la Trabajador Social, sino seguiremos frenando las posibilidades para la expansión de horizontes y seguirá la repetida sobrediagnóstico de los mismos problemas a los que se han visto enfrentados sin la posibilidad de ver más allá de las limitaciones académicas otro espacio en el que se fusionen sueños.

9. Bibliografía

- Bordi, I. V., Ortiz, H. T., & Linares, C. D. H. (2016). *Miradas al futuro: el relevo generacional en el desarrollo de la conciencia social como estrategia de conservación de los maíces nativos*. Carta Económica Regional, (115), 20.

- Corporación Ecológica y Cultural Penca de Sábila. (2013). *Campesinado sin rostro en el desarrollo rural colombiano*. Recuperado de: corpenca.org/2014/cartilla-campesinado-sin-rostro-en-el-desarrollo-rural-colombiano/
- Corporación Ecológica y Cultural Penca de Sábila. (2012). *La permanencia de los territorios, la economía y la vida campesina, un asunto de derechos*. n/a.
- Corporación Ecológica y Cultural Penca de Sábila. (2011). *Una vida digna para la comunidad campesina de Medellín*. Recuperado de: corpenca.org/2013/una-vida-digna-para-la-comunidad-campesina-en-medellin/
- Diez, M. C. (2013). Campesinado: definiciones analíticas y contextos históricos. *Estudios rurales*, 3(4). Recuperado de: <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/estudios-rurales/article/view/1882>
- Escobar, A. (2014). Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia. n/a.
- Fajardo, D. (2016). *Las guerras de la agricultura colombiana 1980 – 2010*. Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores.
- Glick, C. R. (1992). *Desarrollo urbano: módulo autoformativo*. Escuela Superior de Administración Pública.
- Gómez, E. (s.f). Trabajo Social Decolonial. Tomado de:[http://www.fts.uner.edu.ar/secretarias/academica/catedras_en_linea/tfoi/2017/Trabajo%20Social%20decolonial%20Esperanza%20Gomez-Hernandez%20%20octubre%202015%20\(1\).pdf](http://www.fts.uner.edu.ar/secretarias/academica/catedras_en_linea/tfoi/2017/Trabajo%20Social%20decolonial%20Esperanza%20Gomez-Hernandez%20%20octubre%202015%20(1).pdf)
- Grupo de Investigación Cultura, Política y Desarrollo Social. Centro de Estudios Latinoamericanos y del Caribe. (Ed.). (2014). *Diversidades y decolonialidades del saber en las Ciencias Sociales y el Trabajo Social*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia, Pulso y Letra Editores.
- Grupo Semillas. (s.f) Diagnóstico de Maíces Criollos de Colombia: Contexto. *Campaña Semillas de Identidad*. Colombia: ARFO Editores.
- Grupo Semillas. (s.f) Diagnóstico de Maíces Criollos de Colombia: Región Cafetera. *Campaña Semillas de Identidad*. Colombia: ARFO Editores.
- Grupo Semillas. (2001). Los Maíces Criollos. Historia y Diversidad en la Región Caribe Colombiana. *Semillas de Identidad, Campaña de Divulgación de Maíces Criollos*. Costa Atlántica - Colombia.
- Grupo Semillas. (s.f.). Los Maíces Criollos. Manejo, Producción y Usos en la Región Caribe Colombiana. *Semillas de Identidad, campaña de Divulgación de Maíces Criollos, Cartilla 2*. Costa Atlántica – Colombia.

- Hernández, D., y Naranjo, R. (2014). La resignificación campesinista de la ruralidad: la Universidad Rural Paulo Freire. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 69(2), 285-304.
- León, I. & Senra, N. (2009). Las mujeres alimentan al mundo. Barcelona, España: Entrepueblos-Entrepobles- Entrepobos-Herriarte, Tomado de: <http://biblioteca.hegoa.ehu.es/system/ebooks/18131/original/mujeresalimentelmundo.pdf?1284475559>
- Martí, J. (s.f). Nuestra América. Tomado de: <http://bdigital.bnjm.cu/docs/libros/PROCE11914/Nuestra%20America.pdf>
- Mesa, K. & Osorio, F. (2016). Las representaciones artísticas callejeras como discurso político e identitario de jóvenes pertenecientes a colectivos que se expresan a través del grafiti y el muralismo (Tesis de pregrado). Uniminuto, Bello, Colombia.
- Krantz, L. (1977). El campoesino como concepto analítico. *Nueva Antropología*, 2(6), 87-98.
- Palacios, M. (2011). *¿De quién es la tierra? Propiedad, politización y protesta campesina en la década de 1930*. Bogotá, Colombia: Ediciones Fondo de Cultura Económica Ltda.
- Patiño, L. C. A. (2012). Campesinos sin tierra, tierra sin campesinos: territorio, conflicto y resistencia campesina en Colombia. *Revista Nera*, (16), 81-95.
- Peláez, C., y Muñoz, C. (diciembre de 2012). La interdependencia equitativa Ciudad – Campo, condición indispensable para el desarrollo sostenible de las regiones. *Revista Ambiental ÉOLO*, 12 (17), 57-62.
- Pérez, H. (2016). *Sin Maíz no hay País*. Colombia: INFOAGRO COLOMBIA.
- Red por una América Latina Libre de Transgénicos. (s.f). Hijos del Maíz. Maíz Patrimonio de la Humanidad. Recuperado de: http://www.rapaluruaguay.org/organicos/Hijos_del_maiz.pdf
- Red de Semillas Libres de Colombia y Grupo Semillas. (2015). Las semillas patrimonio de los pueblos, en manos de los agricultores. Acciones sociales para enfrentar el colonialismo corporativo de las semillas en Colombia. Colombia: ARFO Editores.
- Rocha, J. (2004). Cambios en la percepción de los recursos naturales como resultado de la participación en la economía de mercado: Una comunidad campesina de los Andes peruanos. *Anthropologica*, 22(22), 179-213.
- Rueda, D. (2016). Reflexión sobre la Introducción a las Epistemologías del Sur. Tomado de: <http://otrasvoceseneducacion.org/archivos/18376>
- Sánchez, J., y Madriñan, S. (2013). Biodiversidad, Conservación y Desarrollo. En A, Guhl. (Ed), *Biodiversidad y Desarrollo*(379 – 408). Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores.
- Serna, S., & Mosquera, L. (2013). *Saberes locales y territorios de vida: memorias del III Encuentro Comunitario para la Biodiversidad*. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt.
- Solano, V. [Clementina Films]. (2013, Agosto 5). Documental 9.70 [Archivo de Vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=kZWAqS-El_g

- Vía Campesina. (2003). Qué es la soberanía alimentaria. Tomado de:
<https://viacampesina.org/es/temas-principales-mainmenu-27/soberanalimentary-comercio-mainmenu-38/314-que-es-la-soberania-alimentaria>
- Xavier, L. (2012). Diálogo de mujeres sobre soberanía alimentaria. Tomado de:
http://www.accionecologica.org/images/2005/soberania/mujeres_salimentaria.pdf